



**Análisis de Enfoque Diferencial de
Género y Étnico
(Entregable No. 6)**



Índice

Presentación	4
Introducción	7
Capítulo 1: Enfoque Diferencial de Género	8
1.1. Análisis cualitativo y particularidades de la participación de las mujeres en los círculos de diálogo	8
1.1.1. Las mujeres, el arte y la espiritualidad.....	10
1.1.2. Las capacidades.....	12
1.1.3. Las limitaciones.....	14
1.1.4. Las necesidades.....	14
1.2. Eventos de Réplica	15
1.3 Círculos de Diálogo	18
1.4 Análisis de las Diferencias Regionales de la Participación de Mujeres y Hombres en los Círculos de Diálogo	22
1.4.1. Recomendaciones por subregiones.....	22
Subregión Magdalena Medio	23
SubSubregión Hermosas Cauca- Valle, Macizo Alto Patía	23
Subregión Pacífico: Cauca- Nariño	24
Subregión Urabá/Chocó/Córdoba	24
Subregión Hermosas Tolima	24
Capítulo 2: Enfoque Diferencial Étnico	26
2.1. La Relación de Tierra y Territorio con el Enfoque Étnico	26
2.2 Cuerpo y Corporalidades como Expresiones Diferenciales	28
2.3. Réplica y Círculos de Diálogo	29
2.4. Subregión Hermosas Cauca- Valle, Macizo Alto Patía	30
2.5 Región Córdoba – Urabá – Chocó	37
2.5.1 Los contextos: marcas de la violencia que continúan.....	37



2.5.2 La diversidad desde el protagonismo y los discursos de las mujeres	38
2.5.3 Los indígenas y los afros: dos mundos, dos perspectivas.....	40
2.6 Región Magdalena Medio.....	40
2.7 Región Hermosas – Tolima.....	41
2.8 Región Pacífico: Cauca- Nariño	42
Conclusiones.....	43
Propuestas	44
Bibliografía.....	45
Anexo 1. Participación, protagonismo y empoderamiento diferenciado de las mujeres en las réplicas y círculos de diálogo.	46
Anexo 2.	53

Índice de tablas

Tabla 1. Total de asistentes – Eventos de Réplica.....	16
Tabla 2. Participación en eventos de Réplica, discriminado por géneros.....	17
Tabla 3. Asistencia a Círculos de Diálogo por Subregiones.	20
Tabla 4. Participación en los Círculos de Diálogo por género en las subregiones.....	21

Índice de Figuras

Figura 1. Círculo de Diálogo Hermosas Cauca – Valle, Macizo Alto Patía. Pasto - Nariño.....	12
Figura 2. Asistencia a las Réplicas por subregiones – análisis porcentual.....	16
Figura 3. Asistencia a las réplicas de hombres y mujeres por subregiones – análisis porcentual.	18
Figura 4. Primer círculo de dialogo Pacífico: Cauca- Nariño. La Tola, Nariño.	19
Figura 5. Asistencia a los Círculos de Diálogo de comunidades por subregiones.	21
Figura 6. Ejercicio del cuerpo, subregión Pacífico: Cauca- Nariño.	28



Presentación

Teniendo en cuenta los Términos de Referencia del proyecto FORPAZ – UNIMINUTO: **Formación a Formadores para el diálogo y la Formación de Paz**, el presente documento tiene como propósito identificar la participación por género y etnia de las personas en el proceso de formación, así como en el desarrollo de los diálogos en cada uno de los territorios. De esta forma, el análisis de Enfoque Diferencial (género y etnia), se presenta como un aporte a la construcción de una línea base de las capacidades de los(as) participantes y hacerle seguimiento al proceso con estas dos dimensiones del enfoque. Finalmente, se aportan recomendaciones que le permitan a la RED PRODEPAZ y a FORPAZ impulsar acciones que promuevan la inclusión del enfoque diferencial de género y étnico en el conjunto de su acción social.

Para ello, nos apoyamos en las distintas experiencias, situaciones, comportamientos, actitudes, expresiones y demás evidencias recogidas y observadas, tanto en las *Réplicas*, como en *los Círculos de Diálogos* realizados en las subregiones de: Magdalena Medio, Pacífico: Cauca- Nariño, Cauca Patía, Hermosas Tolima, Chocó – Córdoba. También, han podido aportar a esta tarea los diarios de campo, bitácoras, relatorías y listados de asistencia recogidos en estos mismos eventos, por cuanto en ellos se convocaron a participar hombres y mujeres mestizos, indígenas y comunidades afrocolombianas.

Esta información permitió evidenciar la participación cualitativa y cuantitativa de los hombres y las mujeres, indígenas y afrocolombianos, desde el enfoque diferencial de género y étnico, para poder visualizar, de manera diferenciada, cómo participaron en el proceso.

Son varias las categorías que se destacan en la configuración del Enfoque Diferencial. En lo que respecta por ejemplo al *Rol de Género*, describe los distintos comportamientos de los hombres y de las mujeres. También el concepto de *identidad de género*, se determina por el hecho de haber vivido desde el nacimiento costumbres, experiencias, imposiciones y ritos atribuidos a cada género, por lo que es claro que no está determinado por el sexo biológico de las personas.

La definición de la Organización Mundial de la Salud - OMS (2000) anota que:

El término género se utiliza para describir las características de hombres y mujeres que están basadas en factores sociales, mientras que sexo se refiere a las características que vienen determinadas biológicamente. Las personas nacen con sexo masculino o femenino, pero aprenden a ser niños y niñas, que luego se



convierten en hombres y mujeres. Este comportamiento aprendido compone la identidad de género y determina los papeles de los géneros. (p.5)

Para ONU Mujeres (s.f) *“el género es parte de un contexto sociocultural más amplio, como lo son otros criterios importantes de análisis sociocultural, incluida la clase, raza, nivel de pobreza, grupo étnico, orientación sexual, edad, etc.” (p.12)*

En cuanto al Enfoque Diferencial Étnico, en el segundo capítulo se parte de la necesidad del reconocimiento del otro, donde se legitiman sus expresiones culturales, su territorio, sus procesos políticos, su pensamiento ancestral y su lenguaje para poder actuar en la sociedad desde sus derechos y libertades.

Estamos inmersos en una sociedad donde la cultura y la información que recibimos cotidianamente de los medios de comunicación, la escuela, las instituciones, la religión, etc., se inscribe en la lógica de dominación del hombre blanco, patriarcal, monoteísta, clasista, capitalista, homofóbico, misógino, el cual se considera superior. Se ha impuesto esta mentalidad colonizadora, que ha pretendido homogenizar a la sociedad, dejando de lado la diversidad y riqueza de expresiones de los grupos étnicos que habitan en nuestro país.

Existe la idea que las personas blancas son superiores y más valiosas que las negras, el norte mejor que el sur, los seres humanos más importantes que los demás seres vivos, y desde este paradigma se legitima una lógica de dominación histórica de una minoría sobre la mayoría.

Esta forma de relacionamiento que se ha considerado como “natural” es precisamente donde se asienta el racismo, la discriminación, la exclusión social, política y cultural; el prejuicio, el miedo y el odio al diferente, y es a lo que han tenido que enfrentarse los grupos étnicos de nuestro país, quienes vienen librado una lucha para se reconozcan sus prácticas, culturales, su religión, su lenguaje, su territorio, su ancestralidad y puedan participar en una sociedad democrática con el pleno goce de los derechos humanos y las libertades.

En Colombia se ha adoptado el Enfoque Diferencial como parte importante para reconocer la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres. Este Enfoque también se ha utilizado para hablar del Enfoque de Género, que se aplica para exigir los derechos específicos de las mujeres, entender que las necesidades son diferentes a los varones y reconocer que las niñas y las mujeres han sufrido la violencia de género con mayores y desproporcionados impactos, debido al conflicto armado interno por el que ha atravesado el país.



El enfoque diferencial de género y étnico está relacionado con la democracia y con la paz, de ahí que, en Colombia, las mujeres activistas, feministas, pacifistas y el movimiento social de mujeres se han identificado con el enfoque de género para exigir el reconocimiento de sus derechos como derechos humanos. Cuando requieren exigir sus derechos, denunciar las violencias sobre sus cuerpos, reclamar el cumplimiento de las políticas públicas y ser incluidas en las tomas de decisiones como constructoras de paz, han tenido utilizar los espacios públicos para ser escuchadas con consignas propias, como: “el cuerpo de las mujeres NO es botín de guerra”, “por una vida libre de violencia contra las mujeres”, “la paz sin las mujeres no va”. Así mismo, han presionado para que los gobiernos y las mesas de diálogo de paz, reconozcan la urgente necesidad de incorporar una perspectiva de género en las operaciones de mantenimiento de la paz.

Haciendo valer este enfoque, los gobiernos se han obligado a crear las *acciones positivas* a favor de las mujeres, como es la orden que emite la Corte Constitucional (2008), a través del Auto 092 de 2008, en el que se exige a las instituciones del Estado colombiano a brindar protección y atención a las mujeres en situación de desplazamiento forzado, reconociendo que el impacto del conflicto armado causó mayores y desproporcionados efectos en el cuerpo de las niñas y mujeres, más que todo en las que fueron víctimas de violencia sexual a manos de los diferentes actores armados, debido a que habitaban en zonas de mayor agudización del conflicto.

En consecuencia, contamos, no con un solo Enfoque, sino con una pluralidad de enfoques y dentro de ellos el Enfoque Diferencial de Género el cual hace alusión principal a la defensa de los derechos de las mujeres y al reconocimiento de las necesidades específicas de ellas y tiene por objeto permitir la igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres.

En cuanto al Enfoque Diferencial de Género, existen ejemplos de su aplicación como el de la construcción de la paz en Colombia, donde se pudo concretar en 100 medidas que incorporaron la perspectiva de género en el Acuerdo de Paz de 2016, entre el gobierno de Colombia y las FARC – EP.

En esta dirección, son de gran apoyo los contenidos del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, titulado "La mujer en el año 2000: Igualdad Entre los Géneros, Desarrollo y Paz para el Siglo XXI", especialmente los relativos a la mujer y los conflictos armados. La perspectiva de género que aporta la Resolución 1325 sobre Mujeres, Paz y Seguridad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (2000), siendo el primer instrumento internacional que reconoce la afectación desproporcionada de los conflictos sobre las mujeres y niñas, expresa que: *“la paz está inextricablemente unida a la igualdad entre mujeres y hombres.”*. De acuerdo



con la declaración del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer - UNIFEM.:

Para que las mujeres desempeñen un papel equitativo en la seguridad y en el mantenimiento de la paz deben gozar de poder político y económico y tener una representación adecuada en todos los niveles de adopción de decisiones, en la etapa previa a los conflictos, durante las hostilidades y en el proceso de mantenimiento de la paz, consolidación de la paz, reconciliación y reconstrucción”. (p.11).

Aplicar el enfoque diferencial de género y étnico, nos abocó a contextualizarnos en la realidad y el rigor de las violencias territoriales que viven tanto las mujeres como los hombres, originadas por el conflicto armado y las problemáticas aunadas a otros factores hostiles, que resultaron ser común a todas las subregiones.

Las mujeres afrocolombianas e indígenas asistentes a los Círculos de Diálogo, además de estas violencias, expresaron que han tenido que soportar las imposiciones de los poderes patriarcales y machistas que aún subsisten, junto a la exclusión y la discriminación. Sin embargo, aunque los hombres también han estado directamente inmersos en estos escenarios de violencia, han sido quienes más vidas han aportado al costo de la guerra.

Introducción

El presente documento corresponde al desarrollo de las temáticas: Enfoque Diferencial de Género y Enfoque Diferencial Étnico, trabajadas a lo largo del proyecto “Formación de Formadores para el Diálogo y la Construcción de Paz”, realizado en el marco del Convenio entre la Agencia de Cooperación Federal de Alemania – GIZ y la Corporación Universitaria Minuto de Dios -Uniminuto-.

En el desarrollo del primer capítulo “Enfoque Diferencial de Género”, se presentará un análisis cualitativo de la participación de las mujeres en las jornadas de las Réplicas y los Círculos de Diálogo, realizadas en las regiones. Se continúa con un análisis de las diferencias regionales de la participación entre hombres y mujeres en los Círculos de Diálogo y se finaliza con una serie de recomendaciones por parte de cada una de las subregiones trabajadas en el proyecto.

El segundo capítulo “Enfoque Diferencial Étnico”, inicia con el desarrollo de dos conceptos que estuvieron en la base del desarrollo del presente Enfoque, los cuales son: Territorio y Cuerpo. Posteriormente, se presentan algunas observaciones generales por



cada región, que resultan útiles a la hora de pensar en el Enfoque Diferencial Étnico. Es necesario resaltar las diferencias culturales, sociales y políticas que se presentan en las regiones, las cuales se reflejan en las formas de ser, de expresarse, en las prácticas comunicativas, en las maneras de relacionamiento con los Otros, en la espiritualidad, entre otras; de ahí las particularidades de los relatos que se construyen de cada región y los elementos que subyacen al presente Enfoque.

El documento tiene dos anexos. El primero contiene la información sobre la participación, protagonismos y empoderamiento diferenciado de las mujeres en las Réplicas y Círculos de Diálogo.

El segundo anexo, ilustra a partir de un cuadro la participación de las lideresas y líderes durante la totalidad del proceso de formación del proyecto por género y grupo étnico.

Capítulo 1: Enfoque Diferencial de Género

1.1. Análisis cualitativo y particularidades de la participación de las mujeres en los círculos de diálogo

Para el análisis del Enfoque de Diferencial de Género, en el proceso de diálogo y transformación de conflictos en los territorios, se tendrán en cuenta los distintos aportes y comportamientos que se evidenciaron entre los hombres y las mujeres en los Círculos de Diálogo, a través de sus manifestaciones, ideas, actitudes, maneras, modos y expresiones verbales y corporales.

Se ha priorizado la visibilización de la participación cualitativa de las mujeres participantes, tanto en las Réplicas como en los Círculos de Diálogos, lo cual aportó al panorama de las diferenciaciones de género en los niveles subregionales. Posteriormente, se realizó un análisis cuantitativo en el que se plasmaron las cifras y se interpretaron los datos en tablas y gráficas, para la debida comparación de la inclusión total y segregada de hombres y mujeres participantes en los mismos espacios mencionados.

Como punto de partida, se tiene en cuenta que, la participación de las mujeres en los eventos de Réplica y en las estrategias de Círculos de Diálogos, fue de un total de 46 % de las participantes, quienes aportaron sus conocimientos, impresiones, percepciones y propuestas acerca de la verdad de los conflictos seleccionados, basados en sus experiencias y vivencias como lideresas, madres, abuelas y mujeres conocedoras del territorio. En los Círculos representaron el 40 % de los participantes que contribuyeron a



analizar los puntos de la Ruta de los Acuerdos a firmar entre las partes, como logro a la transformación del conflicto.

Las mujeres asistentes al Círculo de Diálogo de Herosas Cauca/Alto Patía propusieron aplicar el enfoque de género, al diseño del Plan de Vida que priorizaron como uno de los puntos a adelantar en la Ruta de los Acuerdos firmados, dada la transformación del conflicto de la organización Corpoafro.

Para resaltar la participación cualificada de las mujeres, se aplicaron instrumentos metodológicos de recolección de información a través de entrevistas, encuestas y aplicación de un grupo focal con mujeres de la Subregión de Herosas Cauca/Alto Patía, centrados en tres aspectos que se consideran importantes para el Enfoque Diferencial de Género: las capacidades, las limitaciones y las necesidades. También se realizó un ejercicio de taller del cuerpo como primer territorio de paz y autonomía, en el cual afloraron las múltiples violencias de género, como la sexual, verbal, moral, psicológica, física, económica, social y cultural, entre otras, a las que los cuerpos de las mujeres están sometidos, por el hecho de ser mujeres.

De esto, se confirma que la participación cualitativa en cuanto a la democracia representativa (elegir, ser elegidas, tener acceso a cargos de decisión y de poder y hacer incidencia política, entre otros), las mujeres se desempeñan mejor en los niveles veredales y micro políticos, por ser espacios en donde ellas tienen mayor influencia, conocimiento de los conflicto y relativa confianza con los actores de los conflictos.

A medida que los espacios se van abriendo a otros niveles como el municipal, departamental, regional o nacional, las mujeres pasan a un segundo plano y los hombres se posicionan de la representación de ellas y la de sus comunidades.

Algo sobresaliente encontrado en las mujeres, es que ellas transfieren conocimientos propios, obtenidos de su práctica social. Estos los aportan con claridad en el momento de la identificación y alternativas de solución de los conflictos locales y los enriquecen novedosamente, a su modo y manera con recursos apropiados, con el conocimiento de la cotidianidad de su misma comunidad, sus saberes ancestrales y les imprimen su femineidad en las representaciones colectivas culturales y espirituales. Estas destrezas y habilidades, las han ido adquiriendo, por un lado, en el accionar de la vida privada o doméstica, con la práctica del trabajo reproductivo y la economía del cuidado, por otra parte, en espacios de lo público productivo, en donde algunas han encontrado inclusión en ofertas de empleo y formación tanto de instituciones públicas como de entidades privadas, por cuanto han sido incluías en proyectos y programas con diferentes objetivos.



1.1.1. Las mujeres, el arte y la espiritualidad.

Anamelia Caicedo y Rosita Ramírez, participantes del segundo círculo, asistieron como representantes de las mujeres afro. Son mujeres “cantaoras” de oficio, pues así se identificaron ellas mismas, dada la acción conjunta de cantar y orar, con actos de mezcla artística y espiritual de la cultura afropatiana, en donde impregnaron a los asistentes de la fuerza de su sentir y enseñanzas de sus costumbres ancestrales. Anamelia inicia el ritual del círculo diciendo:

“Para el tema de los compromisos y el cierre yo escogí tres elementos:

La Albahaca que es el signo de la tranquilidad.

La Canela que es el símbolo de la unidad. Ustedes ven que cada una de las astillas de canela van unidas y forman un solo tronco, por eso es señal de unidad, y luego hay una carterita, cosida a mano, que recoge elementos de la región, dan salud, dan prosperidad y dan profundidad. La profundidad la da un elemento natural que es el Romero, cuando uno tiene dificultades, problemas coge el romero, lo soba y sorbe muchas veces para que le limpie el cerebro.

Los clavos también son señal de profundidad, ustedes saben que el clavo es tanto la herramienta, como la semilla y a la vez una flor, también da profundidad. Y esos cordones tienen nudos y tiene perciacales, y ¿qué es un perciacal? pues un moño, esto en la cultura patiana.

Un nudo es un símbolo de compromiso, solamente yo tengo tres, pero ustedes como están muy comprometidos pueden hacer otros compromisos, otros nudos; se lo pueden colgar en los elementos que dan fuerza: la muñeca, el cuello o la cintura y hasta los pies, se los envuelven y les hacen todos los nudos, que les quieran hacer, interiormente hacen sus compromisos y se los colocan o lo llevan a la casa y lo tienen como talismán de buena suerte”.

(Ritual de Inicio en el Segundo Círculo de Diálogo. Pasto, Nariño. 9 de noviembre de 2019.)

Ellas demostraron en la conducción del ritual de inicio del Círculo, habilidades propias de las llamadas “mayoras”, o “chamanas”, denominadas así en la tradición afro, por ser mujeres abuelas, ancestras y lideresas que siguen enseñando el legado de la medicina tradicional, las características y usos que aportan las hiervas, semillas y especias, para la sanación, el cuidado de la salud y la limpieza en los rituales.



Atendiendo al nombre de “ritual de inicio” al momento en que se asume la apertura de la estrategia de disposición a dialogar, Anamelia exaltó las tradiciones y la espiritualidad afropatiana con sus enseñanzas ancestrales y su sabiduría. Magistralmente, realizó una exposición relacionada con la construcción de la paz, con una simbiosis de la cultura patiana y sus símbolos cotidianos, lo ejemplificó con el árbol “Pachuca” en donde bajo su sombra las comunidades, hombres y mujeres se reúnen, se protegen y se comunican. Finalmente, con su maestría de mujer sabia, convirtió el lugar en una valiosa aula de enseñanza, sensibilización y compromiso con la construcción de la paz territorial, terminando con el mensaje: “la paz depende y está en cada uno y cada una de nosotras”.

Resaltamos en las mujeres sus relacionamientos con la región, sobresaliendo el dominio de la palabra, el folclor, la espiritualidad, la religiosidad y la conservación de las tradiciones en los oficios y manualidades, como las artesanías y la gastronomía regional. Lo anterior, se expresa en conjunción con la cosmogonía que sienten de la madre tierra, la naturaleza, el arte, el cuerpo, el deseo y el dolor.

También, se presenciaron en los eventos las oraciones de la fe cristiana y los sincretismos religiosos en los rituales de pedidos, y agradecimientos de las comunidades afro, para que se iluminaran, y la solución al diálogo saliera bien; algunos de estos estuvieron a cargo de los hombres. Las mujeres siempre estuvieron dispuestas a ser conciliadoras, amorosas, a ofrecer su intermediación en apaciguar los ánimos en el conflicto y a establecer los lazos de comunicación y amistad entre las partes, confirmando con esto que ellas disipan los conflictos y son verdaderas constructoras de paz. Esta afirmación la soportamos en los rituales de apertura al Círculo de Diálogo de Hermosas Cauca/Alto Patía, a cargo de las cantaoras Anamelia Caicedo y Rosita Ramírez:

*“Ya llegó el momento, ya llegó el momento, voy a perdonar,
busco ya a mi amigo, mi hermano para dar la paz,
busco hoy a mi amigo, mi hermana para dar la paz.
Yo te doy mi mano muy llena de amor,
Yo tengo mi mano muy llena de amor,
mírame a los ojos mi amigo, que ya no hay rencor,
a mi amigo que ya no hay rencor,
que ya no hay rencor, que ya no hay rencor...”*

(Fragmento del Canto de Amistad y Perdón de las Cantaoras Anamelia y Rosita. Pasto, Nariño. 9 de noviembre de 2019.)



**Figura 1. Círculo de Diálogo Hermosas Cauca – Valle, Macizo Alto Patía. Pasto - Nariño.
Fuente: Ligia Fanny Naranjo, 2019**

Las mujeres cantaoras ponen especial énfasis en su vínculo emocional con sus lugares de origen y con su gente, para inspirar su acción en la prevención de los conflictos, en la construcción de la paz, la justicia y la igualdad que buscan en sus comunidades.

Hacer un análisis cualitativo de este Enfoque requirió apoyarnos en la encuesta aplicada a un grupo focal de mujeres afros e indígenas con preguntas asociadas a variables como: las capacidades, las limitaciones y las necesidades. A continuación, se presenta una síntesis de lo encontrado.

1.1.2. Las capacidades.

Consideramos las capacidades como fortalezas, con las que más podemos identificar a las mujeres y preguntarnos, ¿qué es lo que las mujeres son capaces de hacer o ser?

En este proceso del trabajo con las mujeres mencionadas, se confirmó que las capacidades de las mujeres son diferentes a las de los hombres, y están dadas mayormente a través de la práctica personal y el ejercicio de integración social comunitario.

Teniendo en cuenta los aspectos sociales, entresacados de las fichas de caracterización de los participantes, se advierte que la mayoría de los hombres y mujeres participantes pertenecen al sector rural, habitan en veredas, corregimientos y resguardos, por lo que su ocupación y sustento económico lo logran de la agricultura, el comercio de



mercancías, empleos públicos, docentes de colegios y escuelas oficiales, también subsisten de la pesca y la minería artesanal. Otros participantes relacionan su profesión con labores de extensión comunitaria y liderazgo en las organizaciones sociales a las que pertenecen.

Así entendido, evidenciamos capacidades en las mujeres con quienes indagamos más cercanamente, a través de una corta encuesta como instrumento y de la observación directa. En este espacio de las capacidades se pone de presente que cada persona tiene sus propias particularidades, las cuales pueden ser endógenas o exógenas, y que estas no son una tabla rasa para todas, ya que ha sido diferenciado y desigual el acceso a las relaciones y a la información, la que es valiosa para todas las personas y cada una de ellas.

Dentro de las capacidades que las mismas mujeres reconocen, encontramos que una de las mujeres cantaora, considera “que su capacidad está dada en poder aportar para solucionar un conflicto que los afecta a todos”. Se logró evidenciar, en palabras textuales de los participantes, las siguientes capacidades:

- Que unidos(as) podemos transformar el mundo con ayuda de Dios.
- La presencia en medio de tantos hombres. – La opinión que uno como mujer puede dar.
- La participación activa y dinámica.
- Representé a la mujer joven, agricultora e indígena.
- Hablar sobre la importancia del respeto al otro.
- Capacidad de replicar lo aprendido en dicho evento.
- Compartir mis conocimientos y saberes como comunidades afro del Norte del Cauca.
- Servir de moderadora.
- Conciliadora.
- Diseño de ruta de acuerdos.
- Diálogo.
- Afecto.

En las capacidades encontradas en las mujeres de Hermosas Patía, identificamos aspectos importantes entre los que podemos distinguir las fortalezas como las relacionadas con sus deseos y los logros, con las oportunidades que se les han presentado y que también han aprovechado. Estas se relacionan a su vez con las metas políticas que ellas tienen, aunado a sus deseos y la claridad a donde van sus metas.



1.1.3. Las limitaciones.

En las entrevistas realizadas, las mujeres refirieron las limitaciones como las barreras que impiden su participación y el uso pleno de la igualdad frente a los varones. Algunos de sus conceptos, en este sentido, están dados por:

- “[...] los roles de la mujer en la sociedad patiana”.
- “En algunos momentos o lugares, no alcanza el tiempo de participación.”
- “En algunas organizaciones, no alcanza el tiempo para la participación”.
- “Los quehaceres familiares y el trabajo como servidoras públicas”.
- “Las limitaciones que me afectan como mujer es poder desempeñarme en el escenario con otro tipo de roles, ejemplo las dinámicas”.
- “Me afecta la parte económica, debido a que me ha sido imposible conseguir una fuente de ingreso diaria”.
- “Desconocimiento en políticas de género”.
- “Cuando se han tomado decisiones políticas, económicas, sociales, dado a que existe un notado machismo en nuestra región, aunque existen organizaciones regionales donde se está trabajando con lo de equidad de género”.
- “No me siento con menos capacidades que ningún hombre”.
- “Ninguno, porque me he ido fortaleciendo en estos espacios y empoderando como mujer parte vital en la toma de decisiones en mi comunidad”.
- También encontramos respuestas de mujeres que no sienten ningún tipo de limitación para participar.

En las preguntas asociadas al enfoque diferencial de género que se realizaron a las 10 mujeres del grupo focal, tres de ellas contestaron que no han sentido ningún tipo de discriminación, quienes son lideresas con una importante trayectoria de empoderamiento y poder de influencia en grupos cualificados de hombres y mujeres. Las demás participantes son mujeres de base, quienes ejercen su protagonismo en niveles y espacios restringidos, y su empoderamiento aún es muy débil, motivo por el cual manifestaron que sí han sentido discriminación y exclusión por parte de hombres y mujeres.

1.1.4. Las necesidades.

En cuanto a las necesidades que tienen las mujeres, se refieren textualmente a:

- “Debemos identificar todo lo que genera conflictos, incomprensiones y falta de conocer entidades que aporten elementos para estas situaciones”.
- “Capacitación y formación continua”.

- “Las necesidades que identifico es que le tengo miedo a hacer cambios de roles, poder salir de mi zona de confort”.
- “Lo monetario, el tiempo y más capacitaciones tecnológicas”.
- “Empoderar más a las mujeres de mi comunidad machista a participar y pedir espacios de toma de decisiones”.
- “Habitualmente las mujeres manifiestan que les falta unidad”.

Tenemos claro que el análisis de género no se debe limitar únicamente al papel de la mujer, ya que en este se debe manifestar y comparar el papel de las mujeres respecto a los hombres y viceversa. De igual manera, en tal análisis, es recomendable identificar las estructuras de poder y subordinación existentes entre los géneros.

1.2. Eventos de Réplica

Las réplicas son eventos teóricos y pedagógicos que se constituyen en un momento determinante del proceso de formación, ya que es desde allí donde se va a poner a prueba tanto los contenidos de formación como las capacidades y habilidades de los líderes y lideresas regionales, para la comprensión y cualificación de la expectativa que se está construyendo. Con esta apuesta formativa y replicada en las regiones con las capacidades y metodologías apropiadas a local y regional, se agrega un valor a la formación de la comunidad, tendiente al fortalecimiento de la capacidad colectiva para el diálogo, la transformación de conflictos y la construcción de la paz en el territorio. Dentro del proceso formativo se realizó una réplica en cada una de las subregiones del proyecto.

En primer lugar, nos hemos propuesto cuantificar la participación por subregiones y visualizar con claridad la inclusión de hombres y mujeres, lo cual se plasmó en forma de tablas y gráficas que se encuentran a continuación, obtenidas en cada uno de los eventos de Réplica y de Círculos de Diálogo.

No obstante, con los elementos a los que se ha acudido, se pudo desarrollar un análisis, que tiene en cuenta cómo se dio la inclusión de las partes, para con ello auscultar las diferencias significativas del enfoque diferencial referente a la participación entre hombres y mujeres en los diferentes eventos.

1.2.1 Total de asistentes a eventos de réplica por subregiones.

REGIONES	MESTIZOS	INDÍGENAS	AFROS	TOTAL
Magdalena Medio	26	0	0	26
Hermosas Cauca- Valle, Macizo Alto Patía	7	7	4	19
Córdoba/Urabá/Chocó	0	6	14	20
Pacífico: Cauca - Nariño	0	0	24	24
Hermosas Tolima	16	2	0	20

TOTAL	49	15	42	109
-------	----	----	----	-----

Tabla 1. Total de asistentes – Eventos de Réplica.

Fuente: elaboración propia.

Con base en la Tabla 1, la cual hace referencia al total de personas que asistieron a los eventos de réplica en las diferentes subregiones en donde se llevó a cabo el proyecto, podemos apreciar la participación de población de diferentes comunidades.

En el Magdalena Medio se destaca la presencia de comunidad mestiza, contando con la participación de 26 personas; en la subregión conformada Córdoba, Urabá, Chocó asistieron 6 indígenas y 14 afros. En el Pacífico: Cauca - Nariño, dadas las características demográficas, prevalece la presencia afrocolombiana, obteniendo como resultado la participación total de 24 afros. Por su parte, en las Hermosas Cauca - Valle, Macizo, Alto Patía se registra una participación diversa, que da como resultado la presencia de 7 personas pertenecientes a la comunidad mestiza, 7 indígenas, 4 afros y una persona de la comunidad LGBTIQ. Por último, en las Hermosas Tolima, se contó con la presencia de 16 personas de la comunidad mestiza, 2 indígenas y 2 personas de la comunidad LGBTIQ; solamente en estas dos subregiones se presenta asistencia de comunidad LGBTIQ.

1.2.2. Asistencia a las Réplicas por subregiones – análisis porcentual.

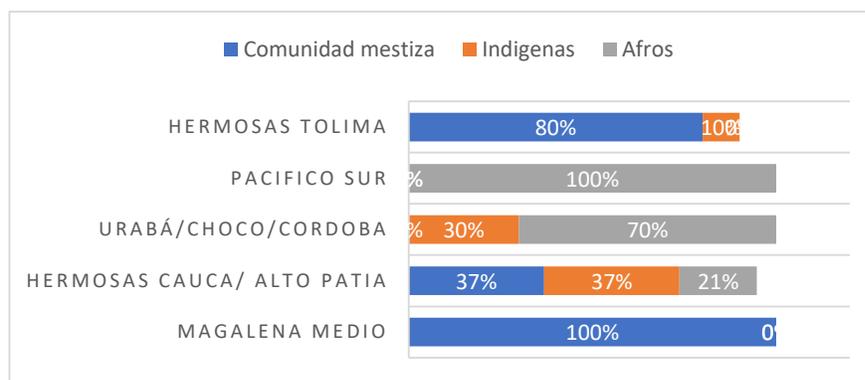


Figura 2. Asistencia a las Réplicas por subregiones – análisis porcentual.

Fuente: elaboración propia.

Teniendo como referencia la Figura 2, la cual busca dar una mayor precisión a la hora de entender el porcentaje de participación de las diferentes comunidades en el proyecto, podemos concluir que, en cada una de las subregiones, la asistencia poblacional se da en el marco de las características demográficas propias del territorio.

El Magdalena Medio, siendo un extenso valle interandino en la parte central de Colombia, constituye una población que ha sido el resultado de la confluencia de varios grupos

étnicos a lo largo de la historia, por lo que la participación encontrada en este territorio hace referencia mayormente a una comunidad mestiza, sin desconocer la presencia de otras comunidades como afros e indígenas que no hicieron parte del proceso de formación. De igual forma, en el Pacífico: Cauca, Nariño, desde siempre se ha destacado la presencia afrocolombiana, lo que nos genera como resultado una participación en el territorio, cien por ciento afro.

En Herosas Tolima se evidencia una asistencia mayormente mestiza con un porcentaje del (80 %), seguida de población indígena con un porcentaje del (10 %). Por su parte, Herosas Cauca - Valle, Macizo, Alto Patía cuentan con una participación en porcentaje del (37 %) para comunidad mestiza e indígena y (21 %) afro, siendo una de las regiones en donde mayor diversidad se logró encontrar. No obstante, el conflicto seleccionado se da entre dos consejos comunitarios de origen totalmente afro. Finalmente, la región conformada por Córdoba, Urabá, Chocó presenta una participación del 30 % indígena y 70 % Afro.

1.2.3. Asistencia a las réplicas por subregiones – total hombres y mujeres.

REGIONES	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Magdalena Medio	13	13	26
Herosas Cauca- Valle, Macizo Alto Patía	9	9	18
Córdoba/Urabá/Chocó	13	7	20
Pacífico: cauca-Nariño	14	10	24
Herosas Tolima	9	9	18
TOTAL	58	48	106

Tabla 2. Participación en eventos de Réplica, discriminado por géneros.
Fuente: elaboración propia.

En la tabla 2 se puede apreciar la participación en los eventos de réplica por subregiones, discriminada por género. Obteniendo datos tales como: la subregión del Magdalena Medio, contó con una participación equitativa y fue el lugar donde mayor asistencia hubo, 13 hombres y 13 mujeres. En las subregiones de Herosas Cauca/Alto Patía y Herosas Tolima se evidencia una participación semejante, entre hombres y mujeres, 9 personas por cada género. Las siguientes dos subregiones difieren en número de asistentes por género y dan cuenta de una mayor participación masculina frente a la femenina. Urabá/Chocó/Córdoba refleja una asistencia de 13 hombres y 7 mujeres; y el Pacífico: Cauca- Nariño de 14 hombres y 10 mujeres.



1.2.4. Asistencia a las réplicas de hombres y mujeres por subregiones – análisis porcentual.

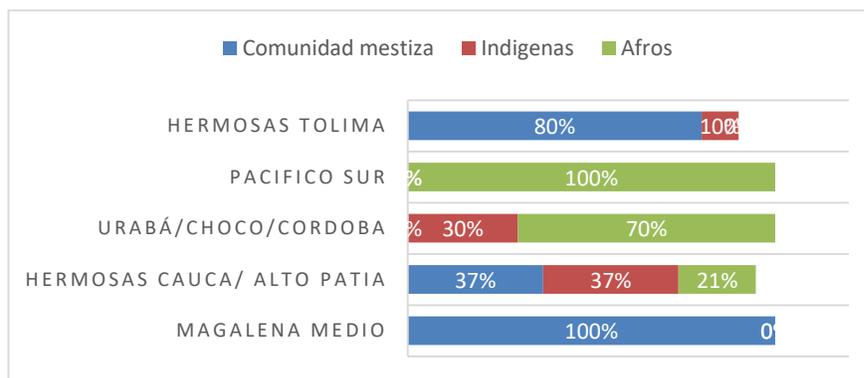


Figura 3. Asistencia a las réplicas de hombres y mujeres por subregiones – análisis porcentual.
Fuente: elaboración propia.

La figura 3 busca, a través de porcentajes, evidenciar con mayor claridad la asistencia por género a los eventos de réplica. Esta nos permite concluir que no hubo una gran diferencia en el número de participantes hombres y mujeres, cumpliendo con uno de los objetivos del proyecto el cual era vincular de manera especial los saberes tradicionales que aportan las mujeres en sus territorios.

A las Réplicas en total asistieron 106 personas entre hombres, mujeres, indígenas y población LGTBIQ. De ellos, un total de 58 hombres y 48 mujeres.

1.3 Círculos de Diálogo



Figura 4. Primer círculo de diálogo Pacífico: Cauca- Nariño. La Tola, Nariño.
Fuente: archivo fotográfico del proyecto.

Los Círculos de Diálogo son una práctica restaurativa que reúne a personas que desean resolver un conflicto, reconstruir relaciones, sanarse, brindar apoyo o tomar decisiones utilizando para ello la comunicación honesta, el desarrollo de los vínculos y el fortalecimiento comunitario. (Bernal, F., y Echeverri, A., 2009.)

Se realizaron dos Círculos de Diálogo en cada una de las subregiones:

- Pacífico: Cauca – Nariño.
- Hermosas Cauca- Valle, Macizo Alto Patía
- Hermosas Tolima
- Córdoba/Urabá/Chocó

En la subregión de Magdalena Medio se realizó un solo Circulo de Diálogo y una evaluación con los líderes y lideresas formadores.

1.3.1. Asistencia a Círculos de Diálogo por subregiones

REGIONES	MESTIZOS	INDÍGENAS	AFROS	TOTAL
Magdalena Medio	11	0	0	11
Hermosas Cauca- Valle, Macizo Alto Patía	4	0	33	37
Córdoba/Urabá/Chocó	0	0	41	41
Pacífico: Cauca – Nariño	32	0	32	64
Hermosas Tolima	20	1	0	21
TOTAL	67	1	106	174

Tabla 3. Asistencia a Círculos de Diálogo por Subregiones.

Fuente: elaboración propia.

Con base en los datos obtenidos y reflejados en la Tabla 3 correspondiente a la estrategia de Círculos de Diálogo, podemos evidenciar la participación por comunidades a los diferentes eventos de este tipo realizados en territorio.

En la subregión del Magdalena Medio se realizó un solo evento de Circulo de Diálogo, por lo que se observa una menor cantidad de participantes frente a las demás subregiones; la asistencia, en su totalidad, fue comunidad mestiza con 11 personas. En las demás subregiones se realizaron dos eventos de Círculos de Diálogo en cada una. En Hermosas Cauca y Alto Patía la población participante fue de 4 mestizos y 33 afros. En la subregión conformada por Córdoba, Urabá, Chocó los participantes, en su totalidad, fueron afrocolombianos dando como resultado 41 asistentes.

En la subregión de Pacífico: Cauca- Nariño se dio una participación homogénea entre comunidad mestiza y afros, 32 personas de cada comunidad fueron los asistentes a este evento. Finalmente, en Hermosas Tolima el número de participantes pertenecientes a la comunidad mestiza fue de 23 y de indígenas 1.

1.3.2. Participación en los Círculos de Diálogo por género en las subregiones.

REGIONES	Hombres	Mujeres	TOTAL
Magdalena Medio	7	4	11
Hermosas Cauca- Valle, Macizo Alto Patía	25	12	37
Córdoba/Urabá/Chocó	28	13	41
Pacífico: Cauca - Nariño	27	37	64
Hermosas Tolima	10	11	21
TOTAL	97	77	174

Tabla 3. Participación en los Círculos de Diálogo por género en las subregiones.
Fuente: elaboración propia.

La Tabla 4 de Círculos de Diálogo nos muestra la diferencia en cuanto a participación por género en las subregiones. Para los Círculos en el Magdalena Medio se contó con la participación de 7 hombres y 4 mujeres; en Hermosas Cauca- Valle, Macizo Alto Patía participaron 25 hombres y 12 mujeres, y en Hermosas Tolima 10 hombres y 11 mujeres; en la región conformada por Córdoba, Urabá, Chocó la participación de los hombres duplicó a la de las mujeres, hubo 28 hombres y 13 mujeres, contrario a la región del Pacífico: Cauca - Nariño, donde se contó con mayor presencia de mujeres, 37 y 27 hombres.

El aumento significativo de participantes y en especial de mujeres para los Círculos de Diálogo respecto a los eventos de Réplica, y que se evidencia con mayor fuerza en la subregión del Pacífico: Cauca- Nariño, se da por la insistencia en la importancia de convocar a las mujeres, principalmente a las conocedoras de las costumbres ancestrales y manifestaciones culturales propias de las comunidades. Dado esto, fue a ellas quienes se les asignó la realización de los rituales en el marco de la apertura y cierre de los Diálogos.

1.3.3. Asistencia a los Círculos de Diálogo de comunidades por subregiones.

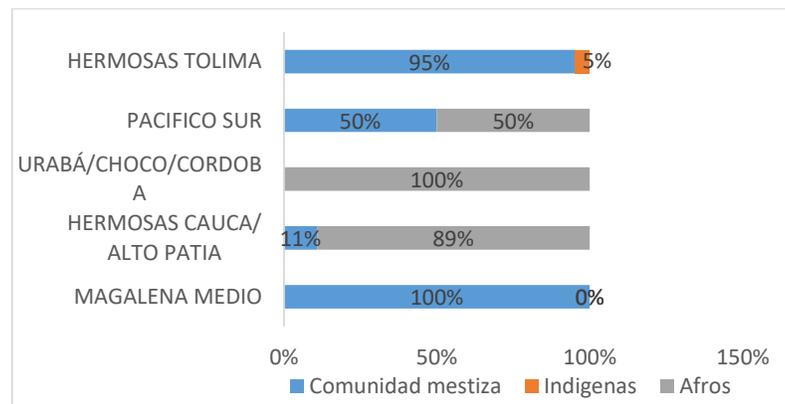


Figura 5. Asistencia a los Círculos de Diálogo de comunidades por subregiones.
Fuente: elaboración propia.

Según la figura 5 de Círculos de Diálogo se evidencia que, en las subregiones de Magdalena Medio y Córdoba/Urabá/Chocó, se da un 100 % de participación por una comunidad en particular, para el caso de Magdalena Medio todos los participantes son mestizos y en Córdoba/Urabá/Chocó, la población participante es afrocolombiana.



Para la región del Pacífico: Cauca, Nariño se cuenta con una participación equitativa por parte de comunidad mestiza y afro; y en Hermosas Tolima el 95 % de la población participante es mestiza y el 5 % indígena. Para la región de Hermosa Cauca - Valle y Alto Patía se presenta que la mayor cantidad de población participante es afro con un porcentaje del 89 % y el 11 % restante hace referencia a población mestiza.

1.4 Análisis de las Diferencias Regionales de la Participación de Mujeres y Hombres en los Círculos de Diálogo

Siendo este un análisis de género sustentado en un proceso formativo teórico - práctico, durante los meses de agosto a noviembre de 2019, nos permite analizar diferencialmente los comportamientos entre hombres y mujeres, incluyendo las responsabilidades, los conocimientos, el acceso al poder, uso y control sobre los recursos locales y regionales, los que se asumen de manera diferente. En estos eventos se ha facilitado conocer las carencias y fortalezas de los unos y de las otras, por lo que se hace necesario fortalecer estas prácticas, evaluando los cambios que en las subjetividades de los hombres y las mujeres se produjeron al final del proceso de formación y de la transformación de los conflictos regionales.

Podemos observar, a través de los datos expuestos, que la participación de las mujeres y los hombres no se presentó igual en todas las subregiones, según lo demuestran los listados de asistencia de los diferentes eventos. Esto nos confirma que, en los aspectos de género en cuanto a participación, cambian y son diferentes dependiendo del lugar, la etnia, la generación, el tiempo, entre otros.

Cabe advertir que el enfoque diferencial de Género y Étnico, aunque no se incluyó en la agenda de la réplica, fue tenido en cuenta como un eje transversal durante el desarrollo de los eventos, así como en la estrategia de transformación de los conflictos, llevados a cabo en cada una de las seis subregiones, de ahí que se registran participantes hombres y mujeres en cantidades diferentes de cada grupo.

Esto se reflejó en el cuidado que se tuvo con el equilibrio del manejo de la palabra, en la composición de los grupos de trabajo, en tener en cuenta las capacidades de los participantes. Fue clave la sensibilidad de los facilitadores con el tema de género, en cuanto se destacaban las buenas intervenciones de las mujeres.

1.4.1. Recomendaciones por subregiones.

En este producto se aportan recomendaciones que le permitan a la RED PRODEPAZ, la GIZ, y los PDP impulsar acciones que promuevan la inclusión del enfoque de género y étnico. Lo sugerido ha sido extraído de las relatorías de los expertos en cada subregión, así como de los diarios de campo y bitácoras aportadas.



Subregión Magdalena Medio.

- Se recomienda mejor apropiación e incorporación del enfoque diferencial del equipo técnico que acompaña estos proyectos.
- En el lugar de los discursos comunes, el protagonista es el enfoque diferencial, pero en la praxis de la acción comunitaria y la acción colectiva no hay apropiación ni mucho menos incorporación de estos enfoques, especialmente los concernientes al enfoque de género que va más allá de la simple diferenciación sexual entre hombres y mujeres.
- Las posturas incluyentes en término de las diferentes masculinidades, feminidades e incluso una perspectiva Queer, que no sobrepasa la intención del discurso, claramente aún anclado en el binarismo de género.

SubSubregión Hermosas Cauca- Valle, Macizo Alto Patía.

- Es importante, que en las capacitaciones que se realicen con los líderes, se tenga en cuenta que la convocatoria esté dirigida a grupos con población donde se pueda presentar la inclusión del enfoque de género y étnico.
- Las y los asistentes manifestaron que todavía había mucho machismo y prejuicios, tanto al interior de los espacios domésticos y privados como en los ámbitos públicos de la sociedad. De igual modo, la violencia cultural que se legitima desde los medios, las redes sociales, las creencias religiosas, etc., han marcado la permanencia del racismo, el sexismo, la discriminación y la misoginia, lo que impide que haya una sociedad más democrática e igualitaria y donde se tenga como principio el respeto de la dignidad humana.
- Para avanzar con el empoderamiento de las mujeres afrocolombianas e indígenas, por ser quienes sufren la múltiple discriminación en cuanto a: ser mujeres, pertenecen a grupos étnicos, sufrir altos niveles de pobreza y además ser víctimas del conflicto armado interno, se recomienda tenerlas más en cuenta en los momentos en que se programan o asignan presupuestos en los procesos de capacitación y formación, de manera que les permita promoverse económica, social y culturalmente, debido a sus capacidades y habilidades, así como acceder a la toma de decisiones y participación más equitativa e igualitaria y de este modo, puedan lograr espacios de autonomía, independencia y respeto.
- Integrar estas apuestas formativas con los ejes de formación y capacitación que desde los programas de paz se vienen realizando, para enlazar las capacidades organizativas y de liderazgo que permitan incidir en la formulación de políticas públicas y mejoramiento de las condiciones de las comunidades.

- 
- Crear redes desde estos proyectos de formación con las instituciones que tienen como objetivo fortalecer las organizaciones, para integrar esfuerzos y consolidar un capital social que contribuya al empoderamiento de liderazgos en las regiones.

Subregión Pacífico: Cauca- Nariño.

- Se destaca la necesidad de adaptar el Círculo de Diálogo a las dinámicas espacio temporales propias de la región. En ocasiones, la comunidad manifestó la dificultad de desplazamiento en horas de la tarde debido a que las condiciones de movilidad en el mar son difíciles y a ello se suma la situación de seguridad.
- Se propone que la intencionalidad del equipo no es resolver los temas jurídicos ni volver a unificar el Consejo en una razón social como estaba antes, ni crear otra situación. Sino poder, a través de la comunicación Noviolenta y las acciones sin daño, hacer que las comunidades y los líderes y regrese la armonía como hermanos negros y afros.

Subregión Urabá/Chocó/Córdoba.

- La violencia directa del conflicto armado sigue una línea diferencial que afecta más a los hombres. La violencia indirecta, en todo caso, afecta por igual a hombres y mujeres: el miedo instalado como regulador social, no es allí algo deletéreo o relacionado con los intrincados mecanismos de control hegemónico que operan en la sociedad capitalista neoliberal globalizada, es algo presente en la amenaza permanente de perder la vida propia o la de un familiar o amigo. Estas son sociedades a las que les tocó aprender a convivir con el miedo, a negociar con los actores ilegales sus espacios, y tiempos de acción y movimiento, a dosificar la autocensura y a mantener el silencio para poder sobrevivir.
- El enfoque diferencial de género y étnico, aunque no se evidenció de manera específica, sí hubo referencias al mismo y se vio incorporado en desde el inicio en los dos espacios de formación, en el discurso de los Formadores en Diálogo y quienes posteriormente estuvieron a cargo de la réplica. Para que se desarrolle de manera transversal es necesario explicitarlo en la agenda, por una parte y, por la otra, mantener todo el tiempo presente el llamado de atención con respecto al equilibrio que debe haber entre los géneros (hombres y mujeres) y entre las personas de distinta procedencia étnica en relación con los ejercicios de réplica. Ejemplo: llamar la atención al conformar grupos de trabajo con respecto a si reúnen las voces de personas diferentes y qué importancia tiene contar con sus opiniones y percepciones.

Subregión Hermosas Tolima

- Se resalta que la aplicación del enfoque diferencial requiere, ante todo, la incorporación en la consciencia de quienes dirigen un evento sobre esa



necesidad, los factores determinantes de la discriminación que sufren las minorías y la necesidad de propiciar el equilibrio en las oportunidades de intervención y de exposición de los relatos o discursos de dichas minorías. Hay necesidad de evitar el monopolio de la palabra por parte de los elementos dominantes en la relación social (en este caso, los hombres y los adultos), de estimular de distintas maneras a la intervención de los elementos dominados (mujeres y jóvenes) y de establecer un ambiente de trato y relacionamiento lo más abierto, equilibrado y afectivo posible.

- Las deficiencias están centradas en la apropiación y adecuación de las técnicas por parte de los Formadores en Diálogo, en su relación con el discurso de la Noviolencia. Aún falta para que esta apropiación sea todo lo fluida que requiere poner en escena un taller sobre comunicación noviolenta.
- El balance de la réplica es muy favorable en general, tanto el compromiso y disposición del equipo de Formadores y Formadoras, como la entera disposición del grupo de líderes y lideresas invitados dieron como resultado unos logros apreciables.



Capítulo 2: Enfoque Diferencial Étnico

Desde el trabajo de formación con los líderes en el presente proyecto, la perspectiva dada al enfoque diferencial ha sido desde la sensibilización y la pedagogía orientada al fortalecimiento del reconocimiento y respeto a la diferencia de los grupos poblacionales étnicos, para propiciar espacios de inclusión e incidencia en los ámbitos cotidianos en las políticas públicas, tanto a nivel comunitario, como municipal. De esta manera, se puede avanzar en la construcción de una sociedad más democrática¹.

Hay unos conceptos que se encuentran en la base del enfoque étnico como: el territorio, las concepciones del conocimiento basado en la ancestralidad, las identidades, la naturaleza, el cuerpo, los mitos, entre otros. Estos conceptos son precisamente los temas que subyacen al desconocimiento y ocultamiento que se ha presentado desde la dominación patriarcal, blanco-mestiza y colonial; lo cual evidencia, por una parte, las asimetrías del poder y por otra, la negación de los saberes y de la diversidad cultural.

Nos vamos a referir aquí a dos conceptos específicos: territorio y cuerpo, los cuales fueron trabajados desde el proyecto como categorías teóricas y metodológicas.

2.1. La Relación de Tierra y Territorio con el Enfoque Étnico

Para los indígenas Nasa del Cauca la idea del territorio se asienta en una concepción política y cultural de la tierra. En el mito fundacional de su etnia la tierra es un referente histórico. En este sentido, su identidad está construida a partir del territorio, y la lucha por el territorio es en gran medida una reafirmación de la identidad cultural.

La lucha por la tierra hace parte del sentido de identidad y de reafirmación de la vida, esta lucha comenzó con la llegada de los españoles donde se iniciaron los procesos de surgimiento del resguardo, el cacicazgo y cabildos, a través de los cuales se vieron obligados a ir consolidando un territorio homogéneo y sólido.

Según Naranjo (2009) “la concepción que los Nasa tienen del territorio se ha podido manifestar a través de la relación directa que esta comunidad mantiene con su entorno natural. Al caminar el espacio y recorrerlo, los Nasa identifican su existencia como

¹ Según el DANE en el censo del 2005, el 13.7 % del total de la población nacional tenía un autoreconocimiento de pertenencia étnica (5.709.237). Recuperado de:

<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Territorial/Lineamientos%20Enfoque%20Diferencial%20C3%89TNICO%20Publicable%20FINAL%20260216.pdf>

El censo del 2018 aún no ha publicado las cifras actuales de esta población.



pueblo, debido a que al interior de este espacio humanizado se constituyó su comunidad. En este sentido, los Nasa han concebido al territorio desde una visión global y homogénea”. En esta idea de territorio se encuentra una perspectiva holística, porque es en el territorio donde se realizan todas las actividades que los definen desde su cultura y les dan sentido.

Para los Nasa la tierra es el elemento fundamental del territorio y el eje constitutivo de la vida, por lo que se convierte en la esencia de un todo. Es allí donde se expresa el trabajo individual y colectivo, la delimitación geográfica del espacio físico y su interpretación de la historia; existe una energía vital que entrelaza la tierra y la comunidad.

Entre los Nasas hay algunos accidentes geográficos de su territorio como lagunas, montañas y ríos cargados de historia y de referencias míticas que determinan el reconocimiento del territorio.

Por otra parte, para los afros, el territorio es una construcción histórica y social, y hace referencia a los espacios concretos donde se realizan todas las actividades vitales para la colectividad. Es desde la construcción de este territorio donde se definen las oportunidades de participación, la calidad de vida, donde se construyen las identidades, es el espacio donde se concretan las aspiraciones, los sueños y los proyectos de vida tanto individuales como colectivos.

Esta noción de la construcción histórica y social para los grupos afros, se refleja claramente en el origen de algunos de los municipios del Patía, y así lo expresaron durante una de las sesiones de los diálogos. La cultura patiana fue creada por los cimarrones, los negros que huyeron de las haciendas esclavistas del Cauca y dieron origen a algunos de los pueblos caucanos. Este ha sido un territorio que fue construido por los negros cimarrones y sobre el cual se estructuró la base de toda la organización social, cultural, económica y política que participan de la población afro que habita esta región. El reconocimiento y la visibilización de los grupos étnicos, en el marco de derechos, comienza con la Constitución Política de Colombia de 1991 y se concretiza para el caso de las comunidades negras con la Ley 70 de 1993.

Hay una idea común sobre el territorio para los grupos afros e indígenas y es que el territorio se encuentra en estrecha relación con la complejidad de la vida que hay en la naturaleza. Para los indígenas el territorio hace parte de la “madre tierra”; para los afros, el territorio define su cultura, su historia, pero también es de donde surgen los elementos necesarios para mantener la vida. Estas dos concepciones se encuentran en que son protectores y cuidadores de su territorio, no lo explotan indiscriminadamente y se oponen a proyectos de explotación de recursos a gran escala en sus territorios.

Igualmente, entra en contradicción con la concepción de territorio que se tiene por parte de quienes tienen el poder político y económico y determinan las políticas sobre el manejo de recursos naturales en el país, desde esta perspectiva se considera que los recursos que se encuentran en la tierra son para explotarlos de manera indiscriminada predominando el afán de lucro, sin tener en cuenta los impactos y efectos sobre los ecosistemas, las comunidades y la vida en su conjunto.

2.2 Cuerpo y Corporalidades como Expresiones Diferenciales



Figura 6. Ejercicio del cuerpo, subregión Pacífico: Cauca- Nariño.
Fuente: archivo fotográfico del proyecto.

El concepto de “cuerpo” es una noción que atraviesa toda la complejidad de lo que somos los seres humanos en la diversidad de sus expresiones culturales, sexuales, míticas, biológicas, económicas, políticas y sociales. Las concepciones del cuerpo atraviesan la noción de enfoque diferencial.

El cuerpo también ha tenido historia y todas las culturas han establecido relaciones con él. En muchas comunidades indígenas, hace parte del territorio y de la vida que habita en él, por eso también sus ciclos, la salud, la enfermedad, la sexualidad, la fertilidad, están vinculados con el cuerpo, las cosmogonías y mitologías propias de cada cultura.

Desde el presente proyecto hubo una apuesta por recoger estas concepciones integrales, diferentes a la idea de cuerpo que está en el paradigma dominante de la cultura occidental, del cuerpo para el consumo, moldeado, cosificado, convertido en



objeto de mercado desde la publicidad y los medios de comunicación que imponen una visión reducida estereotipada sobre el cuerpo, reglamentando hábitos, costumbres y usos a partir del consumo.

Se intentó crear conciencia de la relación entre el todo que es el cuerpo y el todo que es el universo. La vida ha sido producida también por el movimiento continuo de los órganos del cuerpo, el movimiento de la tierra y el sol. El ritmo cósmico que regula los ciclos de la luna y el sol, el día y la noche, las estaciones, es el mismo que obedece al movimiento de la energía vital. De este modo, se realizaron una serie de actividades con el objetivo de recuperar una memoria del cuerpo integrada a los ciclos de la naturaleza y armonizada a partir de sus diferentes expresiones con lo sagrado.

2.3. Réplica y Círculos de Diálogo

Aunque no se presentó desde el proyecto una categoría de análisis que permitiera centrarnos en la recolección de información del enfoque étnico y de diversidad sexual, sí se puede abordar una serie de observaciones generales por región, que permiten recoger elementos que son claves para indagar posteriormente sobre el tema. Es indiscutible que las condiciones sociales, culturales y políticas actúan de manera directa sobre las formas de inclusión o discriminación que se presentan en los territorios que habitan las poblaciones afrocolombianas e indígenas.

A continuación, se presentan algunas observaciones generales por cada región, que resultan útiles a la hora de pensar en el enfoque étnico y la diversidad sexual. Es necesario resaltar las diferencias culturales, sociales y políticas que se presentan en las regiones, las cuales se reflejan en las formas de ser, expresarse, en las prácticas comunicativas, en las formas de relacionamiento, etc., de ahí las particularidades de los relatos que se hace de cada región. Estas son las singularidades que subyacen a la implementación del presente proyecto, así como a la participación de los líderes.

Se pudo observar que la región del Cauca es la que más diversidad étnica presenta, en contraste con la región del Tolima y del Magdalena Medio donde la mayor participación se registró en el grupo poblacional de mestizos. En el Pacífico: Cauca- Nariño la mayor presencia fue de afros y en la región de Córdoba – Chocó - Urabá la participación se distribuyó entre afros e indígenas.



2.4. Subregión Hermosas Cauca – Valle, Macizo, Alto Patía

Esta región ha sido una de las más afectadas por el conflicto armado y la firma del acuerdo de paz no ha resuelto las manifestaciones de violencia producto de este conflicto, por el contrario, ha traído un recrudecimiento de la violencia, debido en gran parte al surgimiento de bandas criminales, carteles de la droga tanto nacionales, como internacionales, incremento de cultivos y economías ilícitas, intensificación de rutas del narcotráfico hacia el pacífico y el aumento de la violencia, especialmente sobre los líderes indígenas.

En el Cauca, en este momento, se está produciendo el asesinato sistemático de líderes indígenas, situación que los mismos indígenas califican como etnocidio, con todas las consecuencias que esta problemática genera sobre los tejidos sociales, la descomposición social, la calidad de vida y los niveles de inseguridad e incertidumbre en que se encuentra la población.

Por otra parte, se está configurando una nueva disputa por el territorio, no solamente por las mafias asociadas al narcotráfico, sino también por los proyectos que se están instalando y proyectando en la región, provenientes de grandes empresas con capitales privados y públicos relacionados en parte con la explotación de recursos mineros, como con proyectos macro de infraestructura como la hidroeléctrica del Patía. Esta región contó con la participación de población afrocolombiana, indígenas y mestizos.

El grupo de líderes formadores que participaron de la Subregión Hermosas Cauca- Valle, Macizo Alto Patía en el presente proyecto, en cuanto al origen étnico y de género, fueron: afros: 1 mujer y 1 hombre; indígenas: 2 mujeres y 1 hombre; mestizos: 1 mujer y 5 hombres; esto, para un total de 11 líderes.

En las actividades que se realizaron durante las sesiones de formación, se pudo observar que, aunque había un grupo de líderes formados académicamente que eran quienes lideraban, en cierto modo, los aportes y las reflexiones en general, las mujeres y la población afro e indígena estuvieron receptivos hacia el contenido metodológico y conceptual propuesto desde la formación, y también realizaron sus aportes respecto a las concepciones propias en consonancia con los temas tratados.

Respecto al abordaje del enfoque diferencial en el proceso de formación, se intentó tener una mirada más amplia para visibilizar las formas de subordinación, exclusión y marginamiento que es necesario transformar para construir relaciones de igualdad e inclusión en todos los ámbitos, económicos, políticos, sociales, culturales entre las mujeres, los grupos minoritarios y diversos sexualmente.



Los participantes afros e indígenas aportaron a la reflexión sobre el tema, a partir de sus experiencias y vivencias y manifestaron cómo desde sus grupos étnicos se están llevando proyectos y propuestas para superar estas formas de dominio, y empoderar a las mujeres y reflexionar con los hombres sobre la necesidad de una nueva relación más igualitaria que permita la transformación desde sus microespacios de esta situación de subordinación y sometimiento.

Esto se evidencia en el interior de la comunidad Nasa, donde ha habido mujeres gobernadoras, lo que ha implicado una valoración y reconocimiento de las capacidades de las mujeres para acceder a los ámbitos de la política y orientar colectivamente a la comunidad. De igual modo, al interior del grupo afro, las mujeres empiezan a tener un mayor poder al reconocer la fuerza que tienen para organizarse y participar en proyectos de empoderamiento de las mujeres, en fortalecimiento económico y político. Esta situación se evidencia específicamente en el Alto Patía.

Las mujeres afro desempeñaron un papel importante en las actividades propuestas desde el espacio de formación del proyecto, ya que aportaron, desde sus experiencias, cómo han sufrido la discriminación y la exclusión por parte de la sociedad y la cultura dominante, la cual se manifiesta en varios ámbitos como la educación, donde acceder a niveles de formación es difícil debido a la precariedad económica. También en el ámbito social hay mucho racismo y la interacción cotidiana se torna algunas veces conflictiva por la intolerancia y los prejuicios que no permiten la aceptación y el respeto a la población afro.

En una entrevista realizada a una líder afro del grupo de lideresas formadoras, Dora Angola, nos dejó algunas apreciaciones desde su pensar y sentir, respecto al avance en los espacios comunitarios y sociales sobre el reconocimiento de la diferencia y la aceptación de la población afro:

“La superación de la discriminación y la exclusión se ha venido presentando, pero en estos espacios, donde se ha venido a aceptar la diferencia, aceptarnos el uno al otro, en ver que somos unos seres humanos y que estamos trabajando desde la raza humana, pero el tema del racismo y la discriminación yo quisiera que, en Colombia, se pudiera como superar. Porque si yo quiebro un huevo de gallina de diferentes colores, allí miramos que, por muy diferentes que sea la cáscara, el contenido, lo que está por dentro es igual, entonces así somos nosotros tanto hombres, como mujeres, comunidad LGTBIQ, todos somos unos seres humanos y que merecemos respeto, pero en Colombia todavía no se respeta la diferencia. Yo principalmente he sido discriminada por mi color de piel, al entrar a algunos almacenes porque piensan que vamos a entrar y vamos a robar, y se le colocan



atrás a uno pensando que porque uno es negro va a robar. Yo siento una impotencia y ese tema en Colombia ser diferente, no encajar, es difícil y eso es un peso que todos los días uno se lo encuentra en grandes ciudades como Cali, como Medellín y como Bogotá, pero lo que yo pienso es que es ignorancia rechazar al que es diferente. Pienso que muchos se ríen de uno por ser negro, por ser afro, por la forma como hablamos, la forma en que nos vestimos, pero nosotros nos reímos porque ellos todos son iguales.”

Dora Angola, comunicación personal. Pasto, Nariño 11 de noviembre de 2019

Respecto a las mujeres indígenas hubo una participación menos intensa a nivel del grupo mayor, pero en las actividades de los grupos pequeños tuvieron una importante participación. Trataron los temas de la problemática de sus comunidades y territorios con profundo conocimiento, desde la ancestralidad y su cultura, el tema de los derechos colectivos, los conflictos por la tierra y la relación con la sociedad y la política nacional. Aquí se evidenció un avance importante de las mujeres en la participación política en sus comunidades, donde las mujeres han ganado respeto y reconocimiento, y sus voces son tenidas en cuenta.

En este sentido, sí se ha presentado un “empoderamiento” de las mujeres, lo cual se refleja en términos sociales, en un mayor acceso a redes sociales, organizaciones y recursos tanto financieros como humanos, en términos políticos en acceso a decisiones que les afectan desde su territorio y en términos de autonomía, conciencia del poder individual y colectivo que pueden tener y de acceso a los derechos y a la dignidad como personas.

Todo esto hace parte de los procesos de exigibilidad para acceder a espacios sociales y políticos permanentes y que se mantengan en el tiempo, como, por ejemplo, la inclusión de mínimos de participación de mujeres y grupos étnicos en entidades públicas, corporaciones, programas y proyectos, lo cual hace parte del proceso de reconocimiento y del avance de la participación desde el poder de las mujeres afro e indígenas.

En cuanto a los hombres afro, hubo una participación también activa, evidencia de esto es que el conflicto seleccionado en esta región fue propuesto por el hombre afro del grupo, que pertenece a la región del Alto Patía. Respecto a la participación del hombre indígena, en términos generales fue también activa, pero siempre a su ritmo pausado, se involucró en todas las actividades realizadas y aportó a la construcción de las mismas.



Debido al avance y empoderamiento de las mujeres afro e indígenas al interior de sus comunidades, se podría pensar que este cambio también ha sido posible porque los hombres indígenas y afros, han sufrido el rigor del sistema patriarcal, racista y clasista que ha causado tanta exclusión y sufrimiento a estos grupos minoritarios.

Aunque estos avances todavía son mínimos respecto a las condiciones de desigualdad en que se encuentran las mujeres del sector rural en comparación con las mujeres en el ámbito urbano, ya sea en cuanto ingresos, educación, salud, condiciones laborales, etc., lo que se traduce en que las mujeres afro e indígenas necesitan un mayor empoderamiento para superar los obstáculos de la doble discriminación y exclusión a la que han sido sometidas históricamente.

Respecto a los hombres mestizos del grupo de líderes en formación, la mayoría de ellos cuenta con un nivel de educación profesional e incluso de posgrado, lo cual incidió en el liderazgo de este grupo y en la orientación de algunas actividades desarrolladas durante el proceso presencial.

Sin embargo, los participantes de este grupo tuvieron una gran sintonía con las expresiones culturales propias de las y los afros e indígenas mostraron un respeto hacia las diferentes formas culturales y reconocieron la riqueza que se presenta en esta diversidad de expresiones para la existencia de una sociedad democrática. Igualmente, la mujer mestiza que hubo en el grupo estuvo integrada a las mujeres afro e indígenas y se logró una reciprocidad y encuentro mutuo entre todas. Este grupo tuvo una característica valiosa, que fue el respeto que se presentó entre todas y todos.

Respecto al número de las y los participantes, se puede observar que es equilibrado el número de mujeres en cada uno de los grupos poblacionales, mientras que en los hombres predominaron los hombres mestizos.

Desde el presente proyecto fue clave indagar cómo históricamente se han construido unos imaginarios desde el poder que tienen las élites políticas y económicas, quienes han considerado como “natural” las formas de relacionamiento de subordinación, discriminación y exclusión de los ámbitos social, político y económico a las mujeres, los grupos minoritarios y diversos sexualmente, entre otros, y la forma de transformar estas relaciones.

La jornada de la Réplica se realizó en la finca La Esperanza - Resguardo Indígena Nasa, El Peñón, a las afueras de Popayán.

Inicialmente, se realizó una reunión preparatoria de los temas a trabajar durante esta sesión, desde la cual hubo una participación activa de todas y todos los integrantes del



grupo. Las personas indígenas participantes propusieron que esta jornada de Réplica se realizara en el resguardo indígena de la comunidad Nasa ubicado en las afueras de Popayán. Se puso a votación y la totalidad del grupo estuvo de acuerdo.

Las y los indígenas fueron quienes realizaron el ritual de inicio del evento, dirigido por el médico tradicional de la región, el señor Marcos Fidel Mumucue; fue un ritual de armonización y acudió a las fuerzas cósmicas y naturales propias de la cosmovisión de los Nasa para que actuara en todos los participantes, fortaleciendo las energías propiciatorias para el buen desarrollo del evento. Este ritual fue muy importante y se reconoció el valor y respeto de esta práctica cultural. Aquí se pudo evidenciar la aceptación de la diversidad cultural y el reconocimiento de la riqueza del saber que tienen las comunidades indígenas sobre la naturaleza, el cosmos y la vida que se desenvuelve en esta complejidad de mundos.

Respecto a las actividades desarrolladas durante la jornada de la Réplica, estas se realizaron con la participación de todas y todos los integrantes, quienes, durante la reunión preparatoria, mostraron la apropiación que habían tenido de los diferentes temas para replicarlos. Aquí se evidenció la integración que se logró al interior del grupo con personas de distinto origen étnico y donde no se presentó discriminación, ni exclusión, sino colaboración e inclusión entre todas y todos.

Los líderes participantes invitados a la Réplica fueron de diverso origen étnico y género. De la población afro, asistieron tres mujeres y dos hombres. Indígenas, dos mujeres y cuatro hombres. Mestizos, tres mujeres y cinco hombres. Y de la población diversa una persona. Para un total de 19 personas.

Durante el desarrollo de la Réplica en Popayán se realizó una actividad específica sobre el enfoque de género y étnico a partir de la reflexión con los participantes, sobre qué tanta inclusión y garantía de derechos se presenta en nuestra sociedad con grupos étnicos, mujeres y personas con diferente orientación sexual.

Las y los asistentes manifestaron que todavía había mucho machismo y prejuicios tanto al interior de los espacios domésticos y privados, como en los ámbitos públicos de la sociedad. De igual modo, la violencia cultural que se legitima desde los medios, las redes sociales, las creencias religiosas, etc., han marcado la permanencia del racismo, el sexismo, la discriminación, la misoginia, lo que impide que haya una sociedad más democrática e igualitaria y donde se tenga como principio el respeto de la dignidad humana.

El ritual de cierre de la Réplica lo realizó una de las participantes de la población afro, acudiendo a su propia cosmovisión, al concepto de naturaleza de los afros y a la



invocación de las energías propias de su ancestralidad donde todas y todos participaron de manera entusiasta y emotiva.

Esta actividad de Réplica fue un ejercicio de interculturalidad, se presentó un proceso de interacción y comunicación con un diálogo fluido y enriquecido por la participación de todas las personas asistentes, donde nadie tenía un discurso que estuviera por encima de los otros, y todas y todos pudieron manifestar sus ideas y enriquecieron sus puntos de vista con los argumentos de los otros.

Es importante anotar, cómo en el contexto de la región del Cauca se está viviendo una situación de persecución, amenaza y muerte a líderes indígenas, lo cual se constituye en un desafío para los propios procesos organizativos y sus liderazgos.

En cuanto a los Círculos de Diálogo, el conflicto seleccionado en la Subregión Hermosas Cauca- Valle, Macizo Alto Patía, fue de la región del Patía: “confrontación entre líderes de la organización CORPOAFRO que divide y pone en riesgo la sostenibilidad del proceso organizativo de las comunidades negras de la región del alto Patía, situación generada por la llegada de proyectos macro de la empresa privada a sus territorios, con un modelo de desarrollo que excluye la perspectiva de participación de las comunidades del territorio, generado tensiones al interior de los líderes de la organización”.

En el primer Círculo, participaron 14 hombres y 5 mujeres, por ser un conflicto que pertenece a una organización de población afrodescendiente, todos las lideresas y líderes participantes fueron afrodescendientes.

El Valle del Patía, en términos culturales, es considerado como una familia extensa; la mujer y el hombre hablan fuerte, la mujer es valiosa y sus intervenciones en todos los ámbitos son muy importantes y son tenidas en cuenta.

Las mujeres afro de la región del Alto Patía han empezado, desde las organizaciones y específicamente desde Corpoafro, un proceso de “empoderamiento” denominado “los palenques malungas”, las malungas fueron una forma de resistencia de las mujeres africanas. En este momento hay proyectos financiados por entidades a organizaciones de mujeres en lo educativo y lo cultural. El machismo en el Patía también ha empezado un proceso de transformación a partir de las prácticas de la vida cotidiana y en el ámbito de la familia.

La cultura patiana fue creada por los cimarrones, los negros que huyeron de las haciendas esclavistas del Cauca y dieron origen a algunos de los pueblos caucanos. El cimarronaje no habría podido estructurarse tan fuerte, si no hubiera existido la



solidaridad, la reciprocidad, la generosidad, el apoyo mutuo y la comensalidad. Son estos algunos valores en los que se basa la comunicación no violenta.

Por esto, se podría mencionar que en la cultura patiana, se presenta una fortaleza para construir desde el diálogo una estrategia de transformación de los conflictos, ya que para los pobladores de esta región la conversación cumple un papel fundamental en el proceso de socialización y de la cultura.

Un punto importante durante el desarrollo del primer Círculo fue la participación de las mujeres, aunque fueron pocas (5) con respecto al número de hombres (14), ellas fueron las que definieron la ruta a seguir en las tareas. Hablaron con claridad y sus propuestas fueron determinantes para la continuidad del Círculo. Lo que se puede concluir es que no importa tanto el número de mujeres, sino la calidad de la participación y el espacio de inclusión que se tenga; es decir, es un trabajo tanto de los hombres, como de las mujeres.

Este primer Círculo permitió definir unas tareas específicas a trabajar durante el segundo círculo, las cuales fueron:

1. Avanzar por el lado de la espiritualidad y la sanación entre los líderes.
2. Diseñar la estrategia de una asamblea informativa.
3. Revisión de la estructura organizativa y reforma de estatutos.
4. Diseño de una estrategia comunicativa y pedagógica con las bases.
5. Socialización del proyecto de FORPAZ.

Estas tareas se consideraron como los temas que iban a orientar el trabajo del segundo Círculo.

Durante el segundo Círculo de Diálogo, participaron 18 líderes actores del conflicto: 8 mujeres, 6 afrocolombianas, y 2 mestizas; 12 hombres, 9 afrocolombianos y 3 mestizos. Dentro de este grupo, se encuentran dos funcionarios de la Defensoría del Pueblo.

Este segundo Círculo de Diálogo fue determinante en la apropiación de los conceptos fundamentales de la propuesta de formación en diálogo para la transformación de conflictos. El ritual de inicio fue dirigido por dos cantadoras del Patía, quienes realizaron en primer lugar un canto a la paz y orientaron en ritual hacia el respeto a la diversidad cultural y el diálogo. Llevaron especias como la canela, el romero y otras hierbas aromáticas que entregaron en pequeños manojos y permitieron impregnar a los participantes de los olores propios del territorio. De igual modo, propiciaron la reflexión sobre los compromisos que cada uno de los participantes tenía consigo mismo y con los otros, también con el objeto de reflexionar sobre la paz, el diálogo y el territorio, fueron



introduciendo a los participantes en un ambiente propicio para el desarrollo del trabajo que se iba a realizar.

La novedad de este segundo Círculo de Diálogo fue la solicitud por parte de los actores del conflicto de un “espacio autónomo” para deliberar sobre varios temas que tenían pendientes, lo cual les ha impedido abordar un diálogo verdadero que los encamine a una ruta de acuerdos. En este momento, la metodología del Círculo se flexibilizó para que, desde el enfoque étnico, ellos acudieran a sus propias prácticas de diálogo y fusionaran los elementos que les brindaba la metodología del Círculo, para llevar a cabo la transformación del conflicto. Aquí los líderes acudieron también a los valores que se fomentan desde la socialización en su territorio, donde la conversación y la interacción con los otros son fundamentales.

Desde el grupo externo se hizo la consideración que la reflexión producida en este espacio autónomo conduciría a los líderes al cumplimiento del mismo objetivo de la metodología del Círculo, ya que el diálogo que estaban desarrollando estaba encaminado hacia la Ruta de Acuerdos, que era el objetivo último de la metodología propuesta. Y efectivamente al socializar el trabajo realizado, presentaron 8 acuerdos que son la base de lo que suscribió y firmó como la Ruta de Acuerdos.

2.5 Subregión Córdoba, Urabá, Chocó

En la región de Córdoba, Urabá, Chocó se hicieron dos jornadas de Réplica en Istmina y Apartadó y un Círculo de Diálogo en Istmina. Hay que tener en cuenta que estos eventos mencionados se realizaron en regiones marcadas por la violencia del conflicto armado. En estos espacios ha sido destacada la participación de las mujeres en cantidad y calidad, como también ha sido significativa o dominante la participación de sectores afrocolombianos.

2.5.1 Los contextos: marcas de la violencia que continúan

Las marcas de la violencia son múltiples y afectan la vida cotidiana en mayor o menor grado. Permisos para el desplazamiento en las regiones que expiden o niegan los actores armados ilegales; confinamiento frecuente de comunidades enteras (el caso de los indígenas Woonaan de Istmina); miedo a realizar determinadas actividades por temor a la reacción de los actores armados; retenes, requisas y solicitud de identificación frecuentes; desplazamiento gota a gota. Son solo algunas de las más visibles, pero hay otras no menos graves que no se detectan a simple vista: incidencia en los conflictos intercomunitarios de los actores armados ilegales, entretejido de las economías ilegales con las legales en toda la extensión de los territorios, debilidad o nulidad en la aplicación de las normas y leyes del Estado (el caso de la ley que prohíbe la minería ilegal, cuyo



objetivo declarado es la protección de las aguas contaminadas por el mercurio); aplicación draconiana de la ley del más fuerte en las limpiezas y establecimiento de normas (la normativa de los paramilitares en las regiones rurales de Istmina establece tres prohibiciones principales: no a la drogadicción, no al robo, no a los desplazamientos nocturnos).

La violencia directa del conflicto armado, sin embargo, sigue una línea diferencial que afecta más a los hombres. La violencia indirecta, en todo caso, afecta por igual a hombres y mujeres: el miedo instalado como regulador social, no es allí algo deletéreo o relacionado con los intrincados mecanismos de control hegemónico que operan en la sociedad capitalista neoliberal globalizada; es algo bien presente en la amenaza permanente de perder la vida propia o la de un familiar o amigo. Estas son sociedades a las que les tocó aprender a convivir con el miedo, a negociar con los actores ilegales sus espacios y tiempos de acción y movimiento, a dosificar la autocensura y a mantener el silencio para poder sobrevivir.

En este contexto, las violencias que afectan a las mujeres en la vida cotidiana tienden a pasar desapercibidas o son minimizadas cuando llegan a ser reconocidas. Indudablemente, aparece con mayor gravedad el asesinato cometido contra alguien o el paro armado que impide los desplazamientos y el aprovisionamiento, que la paliza que recibe una mujer de su marido borracho. El trabajo de las entidades estatales encargadas de prevenir estas violencias se ve también trastornado por el ambiente de conflicto armado. Los funcionarios encargados han de someterse al dictamen de los actores armados para sus desplazamientos y el control que se ejerce sobre ellos desde el centro en estas condiciones debe relajarse para mantener al menos la presencia institucional.

Estas notas de contexto deben ayudar a apreciar en su justa dimensión las expresiones de poder y dominación que afectan a las minorías y los saberes que han manifestado en las condiciones concretas en que se han visto invitadas a participar en los eventos del Proyecto.

2.5.2 La diversidad desde el protagonismo y los discursos de las mujeres

Ha sido observado en los cuatro eventos que las intervenciones de las mujeres participantes se han realizado como expresiones libres y en pie de igualdad con las de los hombres participantes. Tanto si estaban en funciones de facilitación o coordinación, como si jugaban de participantes, las mujeres tuvieron un protagonismo notable y sus intervenciones resonaron en los diversos momentos pedagógicos o de acción generados. Además, en algunos momentos que lo requerían, la asesoría pedagógica influyó para equilibrar o destacar, según el caso, las intervenciones de las mujeres.



Detalles recuperados de los recuerdos que se conservan de estos eventos pueden ilustrar bien estos aspectos.

En primer lugar, por lo común las intervenciones en los conversatorios y espacios de taller han sido voluntarias y en ellas se presentaron tanto los hombres como las mujeres, con igualdad de oportunidades. Es más, hubo momentos en los cuales la asesoría se vio en la necesidad de invitar a los hombres a intervenir, puesto que la conversación la habían monopolizado las mujeres. Así, se pudo observar un gran nivel de empoderamiento de la palabra por parte de las mujeres en la mayor parte del desarrollo de estos eventos. Como buenas narradoras que son en su mayoría, a veces incluso se excedían en el uso de la palabra y era necesario llamarlas a acortar su intervención.

Algunas veces llegaron a describir trazos de sus procesos de subjetivación a través de la constitución de una familia, de su arribo a la condición de líderes o de sus resistencias a las violencias del conflicto armado. Resultó muy notable en relación con este aspecto, la conversación fuera del evento sostenida con una lideresa joven de Istmina, cuando ella expresaba sus temores y sus luchas para mantener a su lado a su pequeña hija de unos seis años, frente a la amenaza de serle arrebatada por el padre con quien no convive, siendo que su hija se ha convertido en su principal compañía y motivo para seguir adelante.

En estas condiciones, el diálogo les llegó como una herramienta óptima o en todo caso, importante, para fortalecer su capacidad de influencia en los emprendimientos de liderazgo dentro de sus comunidades, en sus familias y en la vida diaria.

En segundo lugar, la asesoría intervino en algunas ocasiones para equilibrar el uso de la palabra cuando había sido monopolizada por los hombres. Para ello, se dirigió a algunas mujeres solicitando su opinión en torno al tema que se estaba abordando en ese momento. No fueron muchas estas ocasiones, pero sí ocurrió. Sobre todo, en el caso de la réplica realizada en Apartadó, fueron necesarias estas intervenciones, pues allí llegaron hombres muy duchos en el uso de la palabra y con discursos a veces extensos. Contrario a lo ocurrido en el Círculo de Diálogo en Istmina, donde las lideresas eran muy calificadas y han perdido el miedo a expresar sus opiniones.

Pueden percibirse, de todos modos, notables diferencias entre las mujeres en cuanto a la seguridad en la expresión de sus opiniones y en la exposición de sus discursos; se puede observar que están en camino a su subjetivación, que las inseguridades y los miedos aún pesan bastante y que su situación actual influye claramente en la composición de sus discursos. En aquellas mujeres cuya situación familiar es estable y está más o menos definida, que poseen medios de vida mínimos y que han logrado algún nivel de educación formal, los discursos suelen ser más enfáticos, más coherentes y



aterrizados. Aun así, la sinceridad y la forma directa de nombrar las cosas constituyen características generalizadas. También se perciben diferencias en cuanto a las preocupaciones y los reclamos. Para algunas es notorio que su interés se inclina hacia un mayor protagonismo social y político; para otras, parece que su inclinación está centrada en lograr condiciones de dignidad para los grupos comunitarios en donde se desempeñan. Otras más, aspiran a mejorar sus condiciones de vida y, quizá, a un ascenso en la escala social por medio de la educación formal.

2.5.3 Los indígenas y los afros: dos mundos, dos perspectivas

Los indígenas tuvieron importante representación en la réplica llevada a cabo en Istmina, fue activa y siempre presente su participación en las actividades propuestas; sin embargo, su palabra fue poco escuchada debido a la dificultad del idioma. Es visible que es una barrera muy difícil de traspasar en un evento conjunto con personas mestizas o afro, que manejan el español como lengua materna, en parte pudo ser superada esta barrera en el evento a través de la participación de un líder indígena que habla bastante bien el español, pero no se logra apreciar qué tanto logra él traducir a sus compañeros y compañeras de delegación.

El grupo indígena proviene de un sector cualificado de la comunidad, estuvo un profesor y varios líderes y jóvenes representativos, pero, de nuevo, el idioma constituyó una barrera que impidió su participación plena. La pregunta por resolver es cómo afrontar esta dificultad. De parte de la asesoría se dieron todas las facilidades para la intervención y se estimuló repetidamente a los indígenas a participar.

En el caso de los afros, la participación en los eventos de Chocó/Córdoba ha sido muy activa, no ha sido necesario intervenir explícitamente por parte de la asesoría para que ello se logre. Puede influir el hecho de que se sienten en su tierra, ha sido predominante su presencia en los eventos y la cultura oral es muy fuerte entre ellos y ellas.

2.6 Región Magdalena Medio

Los momentos de réplica y círculo de diálogo guardaron cierta apropiación del enfoque diferencial, no obstante, en lo concerniente a las réplicas, la selección de participantes para el caso Magdalena Medio también incluyó criterios de selección como representatividad de organizaciones comunitarias, gusto por el tema y disposición de tiempo para asistir. En la réplica la participación entre hombres y mujeres fue casi equitativa entre hombres y mujeres. No se registró participación con enfoque étnico u otro campo particular del enfoque diferencial. Para el caso del Círculo de Diálogo, participaron igualmente, de manera equitativa entre hombres y mujeres, los demás enfoques diferenciales no fueron consultados ni expuestos de manera voluntaria por los participantes.



No se registraron casos en relación con discriminación, la participación de hombres y mujeres en ambos escenarios (réplica y círculos) estuvo mediada por el uso de la palabra respetuosa.

Conforme a la metodología dispuesta por el proyecto, es importante tener en cuenta que la selección del conflicto a transformar no se hizo con las personas directamente participantes de la organización protagonista del conflicto. Por ello la definición y selección de participantes no estaba relacionada con un criterio de enfoque diferencial, sino en estricto, con la relación que la persona invitada tuviera con el conflicto, de ahí la definición establecida en el proyecto de roles como 'partes del conflicto'. En relación al enfoque diferencial como principio, solo se pudo lograr que entre las partes del conflicto tuvieran participación las mujeres.

La presencia y participación de los líderes en esta región estuvo dominada en mayor medida por los hombres y mujeres mestizos, una mujer y un hombre afro, y no hubo participación de indígenas.

2.7 Región Hermosas – Tolima

En esta región la situación de violencia ha disminuido, resulta evidente el ambiente diferente que se respira en el Tolima. Allí la violencia dejó marcas imborrables y persistió durante mucho más tiempo que en otros lugares, pues es la región de origen de las FARC y antes de ellos fue tremendamente azotada por la Violencia partidista. Pero los acuerdos de paz parecen haber dado un respiro significativo y eso se nota en el ánimo emprendedor de la gente, en el cambio de los relatos sobre su vida diaria, en el desplazamiento de sus preocupaciones y angustias. Se están creando otras condiciones que permiten visualizar con mayor claridad los efectos de las violencias culturales y psicológicas sobre las mujeres y las minorías.

Durante la Réplica no hubo participación de etnias, por lo cual el enfoque diferencial se aplicó a la relación de género y etaria (participación juvenil muy destacada). Es de señalar que el ambiente general en el evento era de integración y reconocimiento entre todos y todas y que no hubo necesidad de mayores intervenciones en relación con la recuperación del equilibrio en el manejo de la palabra, pues las mujeres y los jóvenes presentes son personas muy destacadas, con experiencias y formación muy valiosa, que se impusieron por sí solos en la relación durante el evento.

Se resalta que la aplicación del enfoque diferencial requiere, ante todo, de la incorporación en la consciencia de quienes dirigen un evento sobre esa necesidad, los factores determinantes de la discriminación que sufren las minorías y la necesidad de propiciar el equilibrio en las oportunidades de intervención y de exposición de los relatos o discursos de dichas minorías. Hay necesidad de evitar el monopolio de la palabra por



parte de los elementos dominantes en la relación social (en este caso, los hombres y los adultos), de estimular de distintas maneras a la intervención de los elementos dominados (mujeres y jóvenes) y de establecer un ambiente de trato y relacionamiento lo más abierto, equilibrado y afectivo posible.

El balance de la réplica es muy favorable en general, tanto el compromiso y disposición del equipo de Formadores y Formadoras, como la entera disposición del grupo de líderes y lideresas invitados dieron como resultado unos logros apreciables. El estado de ánimo de todos y todas al finalizar el evento era de gratitud por la oportunidad, de empatía con los demás participantes y el equipo de UNIMINUTO y de optimismo en las posibilidades del fortalecer sus acciones a partir de los aprendizajes logrados. En el equipo de Formadores y Formadoras se observó igualmente satisfacción por el resultado, reconocimiento por el apoyo brindado y buena disposición para finalizar el ejercicio de capacitación en Diálogo con la realización del Círculo de Diálogo en Rovira.

2.8 Región Pacífico: Cauca - Nariño

En esta región se llevó a cabo la Réplica y dos Círculos de Diálogo. Durante la jornada de la Réplica, se realizaron una serie de actividades que permitieron a los Formadores apropiarse de la metodología y los principales conceptos que están en la base del presente proyecto.

Hubo una participación equilibrada en términos de asistencia entre hombres y mujeres. La mayor participación se presentó entre los hombres afrocolombianos, seguidos de las mujeres también afros, la presencia de indígenas fue de una mujer y un hombre y una mujer mestiza; las mujeres participantes se destacaron por su liderazgo y comprensión del territorio, además por su actitud conciliadora al abordar la situación de separación de los Consejos Comunitarios.

Es importante destacar la vinculación de herramientas propias de la ritualidad negra del pacífico al espacio, el canto de arrullos, las danzas y la oración de inicio permitieron el buen uso y el respeto por la palabra. Las mujeres dentro de la población afrocolombiana son respetadas y tenidas en cuenta.

La asistencia de miembros del Consejo de Mayores de ambos Consejos permitió abordar el pasado desde una perspectiva ancestral en conexión con las luchas vividas por todo el pueblo negro en la región, esto posibilitó evocar el paradigma de la cooperación y comprender la noción de “comunidades hermanas”.

En cuanto a los Círculos de Diálogo, un principal acierto de este espacio es la aplicación de reglas de juego relacionadas con la cultura propia del espacio del círculo de diálogo, para ello el equipo facilitador optó por integrar como regla de juego la noción de “espacio



autónomo” lo que permitió que los Consejos Comunitarios de Punta Mulatos y Playas Unidas tuviesen un espacio para articular sus intereses y determinar cómo establecer el siguiente círculo de diálogo. El uso del “espacio autónomo” fue un acierto relevante para el desarrollo del círculo de diálogo a la hora de definir las reglas de juego e intereses, tal y como se describió anteriormente.

En el primer Círculo de Diálogo, las comunidades involucradas tenían muy claro que el Círculo de Diálogo consistía en un espacio de reconciliación y que se iba a retomar el pasado con el fin de destacar los aspectos positivos a trabajar. Un ejemplo de ello fue el canto conjunto entre las cantaoras de los dos Consejos y el ritual de cierre que consistió en la quema de los pesos, violencias y elementos violentos que no permitían el relacionamiento no violento. En este sentido se destaca la vinculación de prácticas culturales propias (cantos, la danza, el testigo de la palabra una baqueta que hace sonar el bombo que emula el latir del corazón), y el uso de herramientas de la Noviolencia.

Es importante destacar que, durante los dos eventos de los Círculos de Diálogo, la comunidad fue respetuosa frente a las reglas de juego e importante destacar la vinculación de herramientas propias de la ritualidad negra del pacífico al espacio, el canto de arrullos, las danzas y la oración de inicio permitieron el buen uso y el respeto por la palabra.

La asistencia de miembros del Consejo de Mayores de ambos Consejos permitió abordar el pasado desde una perspectiva ancestral en conexión con las luchas vividas por todo el pueblo negro en la región, esto posibilitó evocar el paradigma de la cooperación y comprender la noción de “comunidades hermanas”.

La asistencia y participación de líderes estuvo dominada por personas afrodescendientes en mayor medida hombres, seguido de mujeres, una mujer y un hombre indígenas y una mujer mestiza.

Conclusiones

De la información identificada por los anteriores componentes, se pueden extraer conclusiones, en dos sentidos: impedimentos y limitaciones que afectan en forma diferente a los hombres y a las mujeres.

En este sentido, podemos reconocer que los roles que atienden las mujeres limitan su participación en igualdad de condiciones que los hombres. Esto lo pudimos confirmar con la encuesta aplicada y la realización del grupo focal en Pasto, con ocasión del segundo Círculo de Diálogo.



La ocupación de las mujeres en los renglones de la economía del cuidado y en la vida doméstica, dificulta su participación en los espacios de deliberación y diálogo. Esto las somete a marginarse de la toma de decisiones, lo cual va de la mano con la desinformación, la inequidad y la desigualdad oportunidades entre hombres y mujeres.

La polarización de las comunidades debido a conflictos, a las contiendas electorales, a diferencias culturales y étnicas, entre otras, tienden a agudizar la exclusión de las mujeres, pues generalmente esto implica manifestaciones de violencia que llevan a muchas a preferir mantenerse al margen.

La escasa oferta laboral para las mujeres, en los niveles veredales y municipales las somete a bajos o nulos ingresos, por lo que no cuentan con recursos suficientes para subsidiarse el transporte, y de esta manera asistir a eventos y capacitarse. Este mismo factor es causa de que las mujeres permanezcan en situaciones de pobreza, mientras que, para los hombres, el mercado laboral es más amplio y mejor remunerado, ellos pueden decidir en qué trabajan y el patrón que prefieran.

Es necesario que todos los proyectos de transformación de conflictos incluyan una clara y fuerte dimensión asentada en la perspectiva de género. Para ello hay que garantizar una acción pedagógica con énfasis en la formación de grupos y organizaciones con alta composición de mujeres. Además, afinar la construcción de líneas de base en las variables sexo y género, así como de sus manifestaciones en un contexto geográfico, cultural, étnico y del momento histórico.

Lo anterior debe profundizar en el estudio y observación de las relaciones sociales entre varón y mujer en las que se enfatice en el análisis de género y en la búsqueda de espacios en donde estén asomando otras relaciones sociales en asuntos como las relaciones de pareja, la familia y las labores de cuidado.

Propuestas

Definir espacios para la producción de conocimiento, el diálogo y la discusión que hagan seguimiento a los procesos en los que se configuran cambios subjetivos de los actores del conflicto, con relación a sus aspectos culturales, costumbres, creencias o tradiciones y acercarnos a visibilizar si se han superado las manifestaciones discriminatorias, estigmatizantes, hegemónicas y patriarcales, en relación con la igualdad y la equidad de género y étnica.

En el marco Preparatorio de la Conmemoración de los veinte años de la Resolución 1325 de 2000, del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas - ONU, se está preparando por parte de este grupo, una propuesta que motive la participación y



fortalecimiento, de las mujeres lideresas constructoras de paz, en el escenario de las subregiones del proyecto, cuyo objetivo sea el logro de la igualdad de género, y el apoyo a los 52 indicadores y 100 medidas a favor de las mujeres, logrados en el Acuerdo de paz de 2016, a través de círculos de memoria y recuperación de la verdad de las mujeres víctimas, con mujeres campesinas, indígenas afrocolombianas y lideresas de otras organizaciones.

Es importante enunciar la pertinencia en la claridad del Enfoque Diferencial de Género y Étnico como conceptos básicos en la formación de los técnicos(as), operadores(as) sociales, formadores(as), líderes y lideresas sociales y comunitarios, para adquirir los conocimientos que les permitan un mejor abordaje en su quehacer, como también una mayor comprensión jurídica y técnica de estos aspectos que reconocen los derechos diferenciales y establecen la igualdad y la equidad diferenciada entre el sexo y el género.

Bibliografía

Asamblea General de las Naciones Unidas. (2000). *La Mujer en el año 2000: Igualdad Entre los Género, Desarrollo y Paz para el Siglo XXI*. Recuperado de: <https://undocs.org/A/S-23/10/Rev.1>

Bernal, F., y Echeverri, A. (2009). *Manual para Facilitación de Círculos de Diálogo en Instituciones Educativas*. Fundación Pedagógica Nuestramérica. Costa Rica, Recuperado de: <http://www.nuestramerica.org/pdfs/CirculosDialogo/ManualdeCirculosparainstitucioneseducativas.pdf>

Constitución Política de Colombia de 1991. Editorial Temis, Bogotá, 1995.

Corte Constitucional. Auto 092 de 2008. <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/autos/2008/a092-08.htm>

DANE. (2005). *Lineamientos para la Implementación del Enfoque de Derechos y la Atención Diferencial a Grupos Étnicos en la Gestión de las Entidades Territoriales*. Recuperado de: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Territorial/Lineamientos%20Enfoque%20Diferencial%20%C3%89TNICO%20VPublicable%20FINAL%20260216.pdf>

Herramientas e Instrumentos de Primera Mano aplicados a los Participantes, por el equipo de UNIMINUTO. Bogotá. 2019.

Ministerio de Justicia - Gobierno de Colombia. (s.f.). Cartilla de género. Bogotá. <https://www.minjusticia.gov.co/Portals/0/Conexi%F3nJusticia/Publicaciones/Cartilla%20Genero%20final.pdf>

Muñoz, F. (Ed.). (2001). *La Paz Imperfecta*. Instituto de la Paz y los Conflictos, Universidad de Granada, Granada.

Naranjo, R. (2009). *La Concepción Cultural y Política del Territorio en el Pensamiento del Movimiento Indígena del Cauca, visto desde el Discurso de Quintín Lame*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá. Recuperado de: <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/1649/NaranjoPena-EdgarRicardo-2009.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Organización Mundial de la Salud. (2002). *Integración de las Perspectivas de Género en la Labor de la OMS*. Política de la OMS en materia de género.

Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer – UNIFEM. (2000). Resolución 1325 sobre Mujeres, Paz y Seguridad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. [Archivo PDF] Recuperado de: <http://bdigital.unal.edu.co/49948/1/resolucion1325delconsejodeseuridad.pdf>

Anexos:

Anexo 1. Participación, protagonismo y empoderamiento diferenciado de las mujeres en las réplicas y círculos de diálogo.

La presente tabla se ha elaborado con base en la información registrada por los facilitadores principales en los diarios de campo y bitácoras de las réplicas, y círculos de diálogo realizados en las subregiones donde se llevó a cabo el proyecto.

SUBREGIÓN	PARTICIPACIÓN CUALITATIVA DE LAS MUJERES	TOMA DE DECISIONES, EMPODERAMIENTO E INCIDENCIA POLÍTICA DE LAS MUJERES	LO QUE EMERGIÓ (LO BUENO) AVANCES EN EL ENFOQUE DE GÉNERO	CONFLICTOS EVIDENCIADOS EN LOS QUE ESTÁN INVOLUCRADOS LOS DERECHOS Y LAS NECESIDADES DE LAS MUJERES
Magdalena Medio	Para el caso particular de San Pablo, el enfoque diferencial solo se asumió en relación con la participación de hombres y mujeres participantes de la Asociación de	Se presentó una mejor apropiación y compromiso por parte de una de las mujeres del grupo de líderes formadores quien,	No se registraron casos de discriminación hacia las mujeres. La participación de hombres y mujeres en la réplica, y en los círculos, estuvo mediada por el	



	<p>Juntas de Acción Comunal ASOJUNTAS.</p> <p>En la réplica la participación entre hombres y mujeres fue casi equitativa, de 18 personas invitadas 10 correspondían a hombres y 9 a mujeres.</p> <p>Para el caso del Círculo de Diálogo, participaron 15 personas, de las cuales 7 eran mujeres y 8 hombres, aunque de manera estricta en relación a las partes involucradas en el conflicto, 3 eran mujeres y 5 hombres.</p>	<p>además de ser una mujer joven, es a su vez representante de la plataforma juvenil del municipio de San Pablo. También se destacó en la apropiación y compromiso en la constante participación de todos los espacios formales y no formales tanto en los convocados como en los establecidos con el grupo Magdalena Medio, (reuniones virtuales, reuniones presenciales, llamadas grupales, etc.).</p>	<p>uso de la palabra respetuosa.</p>	
<p>Hermosas Cauca/Alto Patía</p>	<p>En el desarrollo del Círculo de Diálogo, fue importante la participación de las mujeres. Aunque fueron pocas, con</p>	<p>La jornada de la Réplica fue también un ejercicio de interculturalidad, debido a la diversidad de los</p>	<p>Las voces de las personas que participaron en el Círculo de Diálogo se encontraban en igualdad de condiciones. No</p>	



	<p>respecto al número de hombres (16), hombres (5), ellas fueron las que definieron la ruta a seguir en las tareas. Hablaron con claridad y sus propuestas fueron determinantes para la continuidad del Círculo. Lo que se puede concluir es que no importa tanto el número de mujeres, sino la calidad de la participación y el espacio de inclusión que se tenga. Es decir, es un trabajo tanto de los hombres, como de las mujeres.</p> <p>El ritual de cierre de la Réplica lo realizó una de las participantes de la población afro, acudiendo a su propia cosmovisión, al concepto de naturaleza de los afros y a la invocación de las energías propias</p>	<p>participantes del evento (mujeres, afros, indígenas, campesinos. A este evento también asistió una mujer trans por lo cual la incluimos en esta columna. Lo que enriqueció aún más la argumentación de los asistentes en todos los tópicos tratados. Se abordó durante la réplica una Actividad denominada Enfoque Diferencial e interculturalidad.</p>	<p>se presentaron expresiones de discriminación, prejuicios o de negación al otro. Todas las voces fueron escuchadas. En la comunicación no se presentaron prácticas de exclusión debido a la condición étnica o de género.</p>	
--	---	--	---	--



	<p>de su ancestralidad donde todas y todos participaron de manera entusiasta y emotiva. Esta actividad de Réplica fue un ejercicio de interculturalidad, se presentó un proceso de interacción y comunicación con un diálogo fluido y enriquecido por la participación de todas las personas asistentes.</p>			
<p>Pacífico: Cauca-Nariño</p>	<p>Sobresalió la participación de las mujeres lideresas, cantoras y músicas tradicionales -de los dos Consejos Comunitarios objeto del diálogo-, liderados por doña Tomaza Rodríguez, quien asume el ritual del círculo, con un arrullo como expresión propia de las costumbres, prácticas ancestrales y</p>	<p>Asistieron los miembros de las dos juntas de gobierno de los Consejos Comunitarios y quienes habían sido sus maestros, mentores y docentes, hombres y mujeres de otras generaciones (adulto mayor, consejo de mayores), lo que les</p>	<p>La participación fue equilibrada en términos de asistencia entre hombres y mujeres. Las mujeres participantes se destacaron por su liderazgo y comprensión del territorio, además por su actitud conciliadora al abordar la situación de separación de los Consejos Comunitarios.</p> <p>Es importante destacar la</p>	



	<p>culturales de los pobladores afrocolombianos del territorio Pacífico.</p>	<p>permitió entender la unidad y la aceptación de la diversidad y el manejo y valor de la palabra propio de la ancestralidad negra. Hubo una participación equilibrada en términos de asistencia entre hombres y mujeres.</p> <p>Las mujeres participantes se destacaron por su liderazgo y comprensión del territorio, además por su actitud conciliadora al abordar la situación de separación de los Consejos Comunitarios.</p>	<p>vinculación de lo étnico, con las herramientas propias de la ritualidad negra del pacífico al espacio, el canto de arrullos, las danzas y la oración de inicio permitieron el buen uso y el respeto por la palabra.</p>	
<p>Córdoba/Urabá/Chocó</p>	<p>En los eventos de Replica y en los Círculos de Diálogo, fue destacada la</p>	<p>Se pudo observar un gran nivel de empoderamiento de la</p>	<p>En los cuatro eventos las intervenciones de las mujeres participantes se</p>	<p>En este contexto, las violencias que afectan a las mujeres en la vida cotidiana</p>



<p>participación de las mujeres en cantidad y calidad.</p> <p>En primer lugar, las intervenciones en los conversatorios y espacios de taller han sido voluntarias y en ellas se presentaron tanto los hombres como las mujeres, con igualdad de oportunidades.</p> <p>Se presentaron momentos en los cuales la asesoría pedagógica, tuvo que invitar a los hombres a intervenir, puesto que la conversación la habían monopolizado las mujeres.</p> <p>En el caso de la réplica realizada en Apartadó, fueron necesarias estas intervenciones, pues allí llegaron hombres muy duchos en el uso</p>	<p>palabra por parte de las mujeres en la mayor parte del desarrollo de estos eventos. Como buenas narradoras que son en su mayoría, a veces incluso se excedían en el uso de la palabra y fue necesario llamarlas a acortar su intervención.</p>	<p>realizaron como expresiones libres y en pie de igualdad con las de los hombres participantes. Con mayor apropiación quienes estaban en funciones de facilitación o coordinación, como también si jugaban de participantes.</p> <p>Las mujeres tuvieron un protagonismo notable y sus intervenciones resonaron en los diversos momentos pedagógicos o de acción generados.</p> <p>En estas condiciones, la estrategia pedagógica de Diálogo les llegó a las mujeres como una herramienta óptima o en todo caso, importante, para fortalecer su capacidad de influencia en los emprendimientos de liderazgo dentro de sus</p>	<p>tienden a pasar desapercibidas o son minimizadas cuando llegan a ser reconocidas. Indudablemente aparece con mucha mayor gravedad el asesinato cometido contra alguien o el paro armado que impide los desplazamientos y el aprovisionamiento, que la paliza que recibe una mujer de su marido borracho.</p> <p>El trabajo de las entidades estatales encargadas de prevenir estas violencias se ve también trastornado por el ambiente de conflicto armado.</p> <p>Para algunas mujeres es notorio que su interés se inclina hacia un mayor protagonismo social y político. Para otras, parece que su inclinación está centrada en</p>
--	---	--	--



	<p>de la palabra y con discursos a veces extensos. Contrario a lo ocurrido en el Círculo de Diálogo en Istmina, donde las lideresas eran muy calificadas y han perdido el miedo a expresar sus opiniones.</p>		<p>comunidades, en sus familias y en la vida diaria.</p> <p>Puede percibirse notables diferencias entre las mujeres en cuanto a la seguridad en la expresión de sus opiniones y en la exposición de sus discursos.</p> <p>Se puede observar que las mujeres están en camino a su subjetivación, que las inseguridades y los miedos aún pesan bastante y que, su situación actual influye claramente en la composición de sus discursos.</p>	<p>lograr condiciones de dignidad para los grupos comunitarios en donde se desempeñan. Otras más, aspiran a mejorar sus condiciones de vida y, quizá, a un ascenso en la escala social por medio de la educación formal</p>
<p>Hermosas Tolima</p>	<p>Es de señalar que el ambiente general en los eventos fue de integración y reconocimiento entre todos y todas y que no hubo necesidad de mayores intervenciones en relación a la recuperación del</p>	<p>En el desarrollo de toda la réplica se destacaron algunas acciones que se han realizado en forma pacífica y que constituyen camino hacia la adopción</p>	<p>El enfoque diferencial y de género no se incluyó en la agenda de la réplica, pero fue tenido en cuenta durante el desarrollo del evento como un eje transversal.</p>	<p>La aplicación del enfoque diferencial requiere ante todo la incorporación en la consciencia de quienes dirigen un evento sobre esa necesidad, los factores determinantes de la discriminación</p>



	<p>equilibrio en el manejo de la palabra, pues las mujeres y los jóvenes presentes son personas muy destacadas, con experiencias y formación muy valiosa, que se impusieron por sí mismos en la relación durante el evento.</p>	<p>de prácticas no violentas y su incorporación en la cultura. Pero hay que destacar los avances logrados, sobre todo en dos de las Formadoras en diálogo, pues la explicación en especial de los paradigmas de la comunicación fue bastante apropiada y pedagógica.</p>	<p>Aquí no hubo participación de etnias, mientras que sí se aplicó la relación de género y etaria, con la participación cualificada de hombres y mujeres jóvenes.</p>	<p>que sufren las minorías y la necesidad de propiciar el equilibrio en las oportunidades de intervención y de exposición de los relatos o discursos de dichas minorías. Hay necesidad de evitar el monopolio de la palabra por parte de los elementos dominantes en la relación social (en este caso, los hombres y los adultos), de estimular de distintas maneras a la intervención de los elementos dominados (mujeres y jóvenes) y de establecer un ambiente de trato y relacionamiento lo más abierto, equilibrado y afectivo posible.</p>
--	---	--	---	--

Anexo 2.

Es importante que, desde la convocatoria de procesos de capacitación dirigidos a líderes, se tenga en cuenta la categoría de enfoque diferencial. A continuación, exponemos los datos de los *líderes formadores* que participaron desde el inicio en el presente proyecto.

Lideresas y Líderes Participantes del Proceso de Formación del Proyecto discriminado por Género y Grupo Étnico					
Participantes Región: Hermosas Cauca-Alto Patía					
AFROS		INDÍGENAS		MESTIZOS	
Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
1	1	2	1	1	5
Participantes Región: Magdalena Medio					
AFROS		INDÍGENAS		MESTIZOS	
Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
1	1			1	3
Participantes Región: Hermosas Tolima					
AFROS		INDÍGENAS		MESTIZOS	
Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
				2	1
Participantes Región: Córdoba-Urabá-Chocó					
AFROS		INDÍGENAS		MESTIZOS	
Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
1	2		1	1	1
Participantes Región: Pacífico: Cauca- Nariño					
AFROS		INDÍGENAS		MESTIZOS	
Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
1	1			1	
Total Participantes Grupo de Lideresas y Líderes Formadores					
AFROS		INDÍGENAS		MESTIZOS	
Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
4	5	2	2	6	10

Respecto a los datos cuantitativos de la participación total de las mujeres y hombres tanto afros, como indígenas y mestizos, vemos que hay en el grupo una participación mayor de hombres mestizos (10), con respecto al total de hombres afros (5) e indígenas (2). Le sigue en número de participantes los hombres afros, por encima del total de los hombres indígenas, quienes son inferiores en número con respecto a los afros y los mestizos. La participación total de los hombres mestizos es mayor (10) con respecto al total de las mujeres mestizas (6) y las mujeres afro (4) e indígenas (2).

Similar situación se encuentra en la participación de las mujeres, donde el número de mujeres mestizas es mayor (6) con respecto a las mujeres afro (3) y con respecto a las mujeres indígenas (2). El número total de mujeres participantes es menor (12) con respecto al total de hombres participantes (17).



Este somero análisis cuantitativo permite inferir que las voces, opiniones e ideas de las personas mestizas van a tener un mayor peso a la hora de orientar procesos, acuerdos o consensos durante el desarrollo de las actividades colectivas del proyecto.

Si se quiere empoderar a las mujeres afro e indígenas que son las que sufren la doble discriminación porque son mujeres y pertenecen a grupos étnicos, entonces habría que tenerlas más en cuenta cuando se vaya a realizar procesos de capacitación, que les permita acceder a una participación más equitativa e igualitaria y de este modo, puedan lograr espacios de autonomía, independencia y respeto.
